

El «colapso» del sector de la construcción y sus repercusiones sociolaborales sobre la población inmigrante Análisis de las Fuentes Estadísticas

Beatriz González-Martín
Pablo Pumares Fernández
Antonio J. Rojas Tejada
Universidad de Almería

El «colapso» del sector de la construcción y sus repercusiones sociolaborales sobre la población inmigrante Análisis de las fuentes estadísticas

Beatriz González-Martín
Pablo Pumares Fernández
Antonio J. Rojas Tejada
Universidad de Almería

IF004/10



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA



Proyecto de investigación financiado por el
Centro de Estudios Andaluces (PRY135/09).

Edita:

**Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces,
Consejería de la Presidencia, JUNTA DE ANDALUCÍA.**

© De los textos: sus autores

**© Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces
Bailén, 50, 41001 – Sevilla**

Tel.: 955 055 210

Fax: 955 055 211

www.centrodeestudiosandaluces.es

Junio de 2010.

ISBN: 978-84-693-3670-0

Índice

1. Introducción	7
2. El panorama español en el periodo anterior a la crisis	11
3. Expansión del sector de la construcción	17
3.1. Características estructurales del sector de la construcción.....	17
3.2. Motivos de la expansión del sector de la construcción.....	19
1) Los condicionantes económicos	20
2) El fenómeno demográfico (<i>baby boom</i> de los años 60)	20
3) La vivienda como inversión.....	21
4) La concepción singular de la percepción de la propiedad para los españoles: todos los españoles aspiran a tener una vivienda propia.....	21
5) El incremento de la demanda de vivienda por parte de la población inmigrante	21
3.3. El peso del sector de la construcción	23
Indicadores principales	23
- El Valor Añadido Bruto (VAB) en relación al Producto Interior Bruto (PIB)	23
- Empleo.....	26
4. La incorporación de los inmigrantes al mercado de trabajo español y al sector de la construcción	35
5. La entrada en un periodo de crisis mundial	47
6. La caída del sector de la construcción y el impacto en la población inmigrante	53
6.1. Nivel de Actividad: Indicador Sintético de Actividad de la Construcción (IAC).....	53
6.2. Análisis de la oferta: las viviendas terminadas y el volumen de licitación de obra pública	55
a. Las viviendas terminadas	55
b. El volumen de licitación de obra pública	56
6.3. Análisis de la demanda: los precios y el número de hipotecas constituidas.....	57
a. Los precios.....	57
b. El número de hipotecas constituidas	59
6.4. Los insumos empleados en la construcción: el consumo de cemento	60
6.5. Empleo: ocupación y paro de los trabajadores del sector	61
a. El número de trabajadores ocupados en el sector	61
b. La tasa de paro	64
7. Conclusiones	73
8. Referencias	79
9. Anexo	85

1. Introducción



1. Introducción

A lo largo de la última década, en la provincia de Almería, al igual que en Andalucía y en el conjunto de España, la economía ha vivido uno de los periodos de crecimiento más largos de su historia. El sector de la construcción se ha convertido en uno de los sectores más dinámicos experimentando una extraordinaria expansión. La gran cantidad de puestos de trabajo que se han creado en este sector han sido ocupados en parte por la población inmigrante. Sin embargo, actualmente se está viviendo una época de crisis muy severa que está teniendo especial eco en el sector de la construcción. Así, el nuevo panorama que presenta el sector desde finales de 2006 ha despertado la necesidad de analizar cual será la repercusión que este nuevo ritmo económico tendrá sobre los trabajadores. Para empezar ya se conoce el desolador panorama que se está viviendo respecto a las pérdidas de empleo tanto entre los inmigrantes como entre los autóctonos. Pero la alta vulnerabilidad de la población inmigrante ante un desequilibrio económico tan acusado nos hace suponer que ellos van a ser los más perjudicados.

Por lo tanto, el presente trabajo se plantea, por un lado, describir la composición de sector de la construcción en lo relativo al ámbito laboral: número de trabajadores españoles y extranjeros que pertenecen al sector y análisis del desempleo, y, por otro, analizar la evolución

del sector de la construcción. Estudiando los factores desencadenantes de la crisis y la influencia que está teniendo sobre los trabajadores españoles y extranjeros.

El presente informe es la primera parte de un estudio más amplio: “La crisis en el sector de la construcción: repercusiones sociolaborales sobre los trabajadores inmigrantes y los trabajadores autóctonos”. En este primer trabajo se pretende, a través del análisis de las principales fuentes estadísticas y a través de la revisión de fuentes bibliográficas, ofrecer una visión general de la situación del sector de la construcción. Esperamos que este estudio facilite la comprensión del contexto social y económico en el que se ha producido la crisis y las repercusiones que está teniendo en la población española y extranjera.

2. El panorama español en el periodo anterior a la crisis

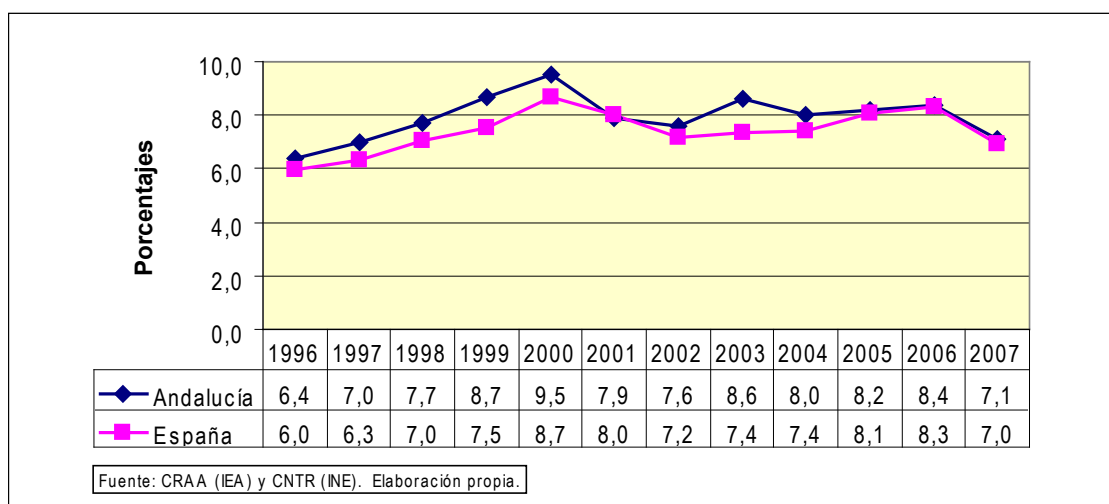


2. El panorama español en el periodo anterior a la crisis

La economía española durante el periodo comprendido entre los años 1996-2007 alcanzó unas tasas de crecimiento sin precedentes, viviendo el periodo de expansión económica más prolongado de su historia reciente. Por su parte, el ritmo de crecimiento de la economía andaluza, en este periodo, siguió la misma dinámica que el resto del país.

Dicha situación se pone de manifiesto al comparar los datos facilitados por la Contabilidad Regional Anual de Andalucía (CRAA) del Instituto de Estadísticas de Andalucía (IAE) y los que publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) referentes a la economía nacional en la Contabilidad Nacional Trimestral de España (CNTR) (ver gráfico 2.1).

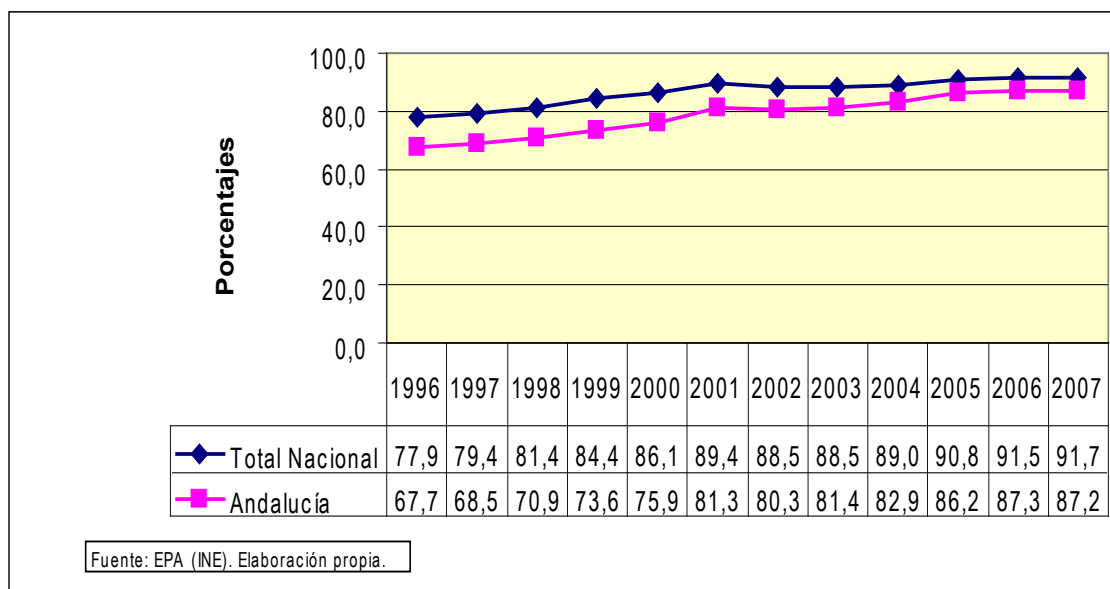
Gráfico 2.1. Evolución del PIB a precios de mercado de la Comunidad Autónoma de Andalucía y de España



Una de las características más destacadas de dicha expansión económica fue la agilidad demostrada por el mercado de trabajo reflejada en los numerosos puestos de trabajo que se crearon en este periodo. Tal y como muestra el gráfico 2.2, la tasa de ocupación de estos

últimos años tanto en España como en Andalucía ha sido muy elevada, llegando a situarse en el entorno del 90% de ocupación desde el año 2005 hasta el 2007 en el ámbito nacional.

Gráfico 2.2. Evolución de la tasa de ocupación en España y en Andalucía



Según el economista Juan Francisco Jimeno (2009), el crecimiento de la economía española durante el periodo señalado, se basó, por un lado, en el aumento de la población activa y por otro, en la entrada de España en la Unión Económica y Monetaria. Como principales causas del incremento de la población activa destacan la llegada al mercado laboral de cohortes con numerosos efectivos producto del baby boom español, el considerable aumento en la participación de la mano de obra femenina y la entrada en España de un gran número de inmigrantes. En este último aspecto se alcanzó un volumen que nadie hubiera imaginado a finales del siglo

XX. Según los datos que se reflejaban en el Padrón municipal, a fecha 2 de enero de 2007, los extranjeros empadronados en España ascendían a 4.519.554, cuando apenas hacía diez años eran 637.085. Esto significa que los extranjeros pasaron de representar un 1,6% de la población total empadronada en España a un 10% y que se multiplicaron casi por ocho veces en dicho periodo de tiempo. De los más de cuatro millones de extranjeros empadronados en España, el 11,8% residían en Andalucía, lo que significa que representaban el 6,6% de la población andaluza.

Como ya hemos señalado, la incorporación de la mano de obra femenina al mercado de trabajo también ha contribuido al crecimiento económico de este periodo. Si comparamos el volumen total de la actividad, utilizando los indicadores del mercado de trabajo, activo y ocupado, y tomando como referentes los años 1996 y

2007, se observa que el incremento producido en este periodo al diferenciar por sexos es muy desigual. Es evidente que ambas poblaciones han experimentado un incremento muy considerable, pero en el caso del grupo femenino en términos relativos ha duplicado a la población masculina (tabla 2.1).

Tabla 2.1. Evolución de Activos y Ocupados 1996-2007 (Miles de personas y porcentajes)

		1996	2007	Δ 1996-2007
Mujeres	Activas	6.334,5	9387,4	48%
	Ocupadas	4.462,4	8368,8	88%
Varones	Activos	10183,3	12802,5	26%
	Ocupados	8409,1	11987,3	43%

Fuente: Elaboración propia a partir de cifras de la EPA (INE).

Los gráficos 2.3 y 2.4 muestran el paralelismo que se ha producido en la evolución de la tasa de actividad entre Comunidad Autónoma Andaluza y España. En ambos

casos se detecta el aumento del peso de la población femenina.

Gráfico 2.3. Variación de la tasa de Actividad según sexo en España

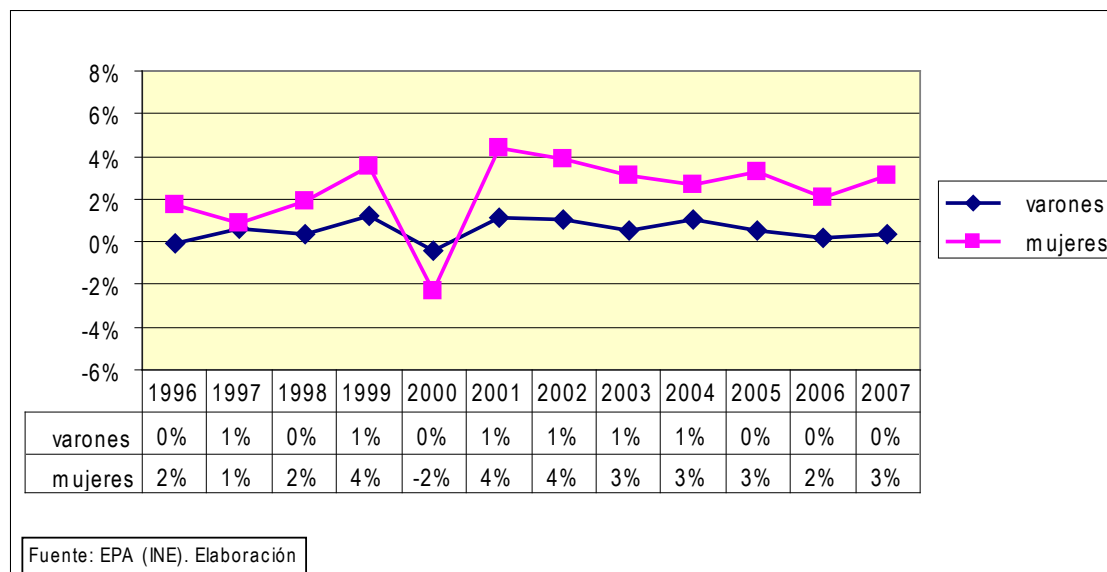
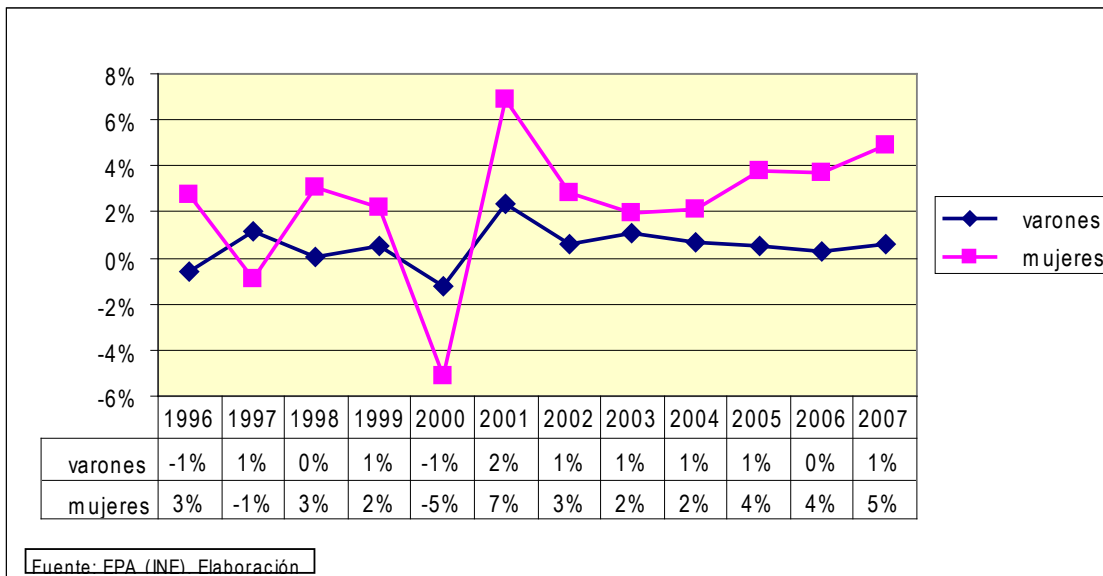


Gráfico 2.4. Variación de la tasa de Actividad según sexo en Andalucía



La pertenencia de España a la Unión Europea ha sido otro factor que ha favorecido su estabilidad y su expansión económica durante este periodo. Debido a que su desarrollo económico era menor que el de otros países miembros de la Unión, España ha sido uno de los más favorecidos por las políticas de cohesión económica y social comunitarias. La economía española ha obtenido de la Unión Europea más recursos financieros de los que ha aportado a los presupuestos comunitarios. Según el Informe Financiero publicado por la Comisión Europea en el año 2007, España en el año 2002 recibió por parte de los fondos comunitarios 8.859,4 millones de Euros. Esto contribuyó muy positivamente, por un lado, al saneamiento de las cuentas públicas y a la estabilización de la economía española, y por otro, a aproximar la renta per cápita de los españoles a la media europea (García de la Cruz, 2007).

También influyó positivamente en la creación de empleo la intensa expansión de la actividad económica en este periodo, consecuencia de la entrada de España en la Unión Económica y Monetaria. Dicha entrada, no solo conllevó a la desaparición de la peseta el 1 de enero de 2002, sino que dio lugar a reformas institucionales como la independencia del Banco de España, la mejora de los sistemas de regulación y supervisión bancaria y la mejor instrumentalización de las políticas monetarias (García de la Cruz, 2007), lo que permitió la obtención de financiación de forma más sencilla y más barata. Precisamente, la posibilidad de obtener créditos bancarios con facilidad y a unos intereses significativamente bajos produjo un aumento de la demanda de la vivienda. Dicha demanda originó una gran expansión del sector inmobiliario y a su vez del sector de la construcción.

3. Expansión del sector de la construcción



3. Expansión del sector de la construcción

3.1. Características estructurales del sector de la construcción

Para analizar la expansión de sector de la construcción en el ámbito general de la economía española y más específicamente en Andalucía y en Almería, resulta necesario iniciar este capítulo con una breve presentación de los rasgos característicos del sector, centrándonos en su organización empresarial y su dinámica laboral.

El tipo de trabajo que se realiza en el sector de la construcción condiciona la estructura que este tiene. No se trata de un trabajo estándar, sino que cada obra tiene unas peculiaridades específicas que han hecho que se desarrollen gran variedad de empresas especializadas dentro del sector

para poder cubrir esta diversidad. Por un lado, está formado por un número muy reducido de grandes promotoras y constructoras y, por otro lado, por una gran cantidad de medianas y pequeñas empresas, que suelen ser subcontratadas por la de mayor tamaño. Así, según los datos mostrados en el Directorio Central de Empresas (DIRCE) publicado por el INE en el año 2008 de las 522.815 empresas que configuraban el conjunto empresarial andaluz, más de 65.000 pertenecían al sector de la construcción, lo que representaba el 12,45% del total (tabla 3a). En el panorama nacional, el peso de las empresas de este sector alcanzaba el 14,64% en ese año. Hasta 2008, el volumen de empresas pertenecientes al sector de la construcción se mantuvo rondando el 12% en Andalucía y el 14% en España. Sin embargo, en agosto de 2009 el porcentaje de estas empresas bajó más de un punto en los dos casos.

Tabla 3.1. Evolución y peso de las empresas del sector de la construcción en España y en Andalucía

	Andalucía							
	2006		2007		2008		2009	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Total	486.674	100%	511.728	100%	522.815	100%	510.072	100%
Construcción	57.986	11.91%	63.371	12.38%	65.078	12.45%	54.918	10.76%
	España							
	2006		2007		2008		2009	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Total	3.174.393	100%	3.336.657	100%	3.422.239	100%	3.355.830	100%
Construcción	448.446	14.13%	488.408	14.64%	501.056	14.64%	441.956	13.16%

(nº de empresas y porcentajes)

Fuente: DIRCE (INE)

Respecto al tamaño de las empresas, de acuerdo con el número de trabajadores asalariados que emplean, cabe destacar que de las 441.956 empresas que forman el sector en el año 2009, solo 14.571 cuentan con más de veinte trabajadores asalariados, lo que representa un 3,3% del total. Las empresas más numerosas son las que tienen 1 o 2 asalariados o ninguno; juntas ascienden a 329.569, que es el 74,6% del total.

Otra característica de la actividad constructora empresarial es la heterogeneidad de sus empresas, aunque se podrían agrupar en cuatro subsectores principales de acuerdo al tipo de actividad que realizan (Colectivo IOE, 1997, p.73):

- *“La obra civil, que puede ser de carácter público (carreteras, calles, presas, infraestructuras ferroviarias, etc.) o de carácter privado (urbanizaciones, instalaciones de gas, etc.).*
- *Edificación de viviendas.*
- *Edificación no residencial: colegios, hospitales, edificios públicos, etc.*
- *Rehabilitación y mantenimiento, que incluye todo tipo de trabajos de reparación o conservación de cualquier tipo de edificios”*

Al igual que sucede con las empresas, la diversidad de trabajadores ocupados en el sector resulta imposible de enumerar, dando muestras, una vez más, de la complejidad en la estructura del sector. La amplia demanda de diferentes puestos, desde los más básicos hasta los más especializados, configuran un sector compuesto por un amplio mosaico de profesiones. Sin embargo,

utilizando de nuevo una clasificación realizada por el Colectivo IOE (1997) en su estudio sobre la construcción, podemos diferenciar cuatro grupos:

- Los oficios básicos: son los albañiles, carpinteros y ferrallistas, que han adquirido su formación a lo largo de su vida laboral en las obras.
- Los especialistas: enlucidores, pintores, soldadores, pavimentadores, etc. cuentan con una escasa cualificación pero tienen habilidad para realizar trabajos repetitivos en los que es importante la capacidad física.
- Los trabajadores que utilizan equipos especiales: grúas, excavadoras, diferentes máquinas, etc., la dificultad para manejar el equipo determina su cualificación. Hoy en día resulta imprescindible la obtención de permisos especiales autorizados para manejar algunos de estos equipos. Esta formación específica dota a los trabajadores de cierta cualificación.
- Los oficios artesanales: fontaneros, electricistas, calefactores, etc., estos trabajadores suelen pertenecer a empresas que no se dedican directamente a la construcción, las denominadas “empresas auxiliares”, pero que intervienen en el sector a través de subcontratas¹.

1 La subcontratación es una práctica muy generalizada en el sector de la construcción. Como hemos señalado antes, las empresas grandes contratan a empresas más pequeñas especializadas en determinadas tareas para que realicen parte de la obra que ellas están ejecutando.

Para terminar, podríamos afirmar que la configuración más habitual de las plantillas que forman las empresas de la construcción están integradas por: un pequeño núcleo de directivos y técnicos muy cualificados, un grupo no demasiado numeroso de personal manual especializado, y un gran número de trabajadores de menor cualificación. Entre estos últimos habría que diferenciar entre los oficiales que cuentan con cierta cualificación y los peones sin cualificar (Colectivo IOE, 1997). Evidentemente, esta estructura corresponde a las empresas grandes, que cuentan con una plantilla bastante amplia. Las plantillas de las empresas pequeñas se reducen en la mayoría de los casos a los oficiales, a los peones (muchos de ellos contratados temporalmente), y a un jefe de obra, que ejecuta las tareas de mando.

3.2. Motivos de la expansión del sector de la construcción

Durante el periodo de 1994 a 2007, y sobre todo a partir de 1997 que fue cuando comenzó su expansión, el sector de la construcción ha vivido una época de crecimiento extraordinaria.

En realidad, el sector no sólo se ha adaptado al ciclo económico expansivo que se estaba produciendo en España, sino que lo ha liderado en buena medida. La construcción es un sector muy sensible a las variaciones de la economía en la que está inmerso. Así, se convierte en motor de desarrollo durante los periodos de crecimiento económico y manifiesta un descenso de la actividad rápidamente cuando se producen periodos de crisis económicas. Esto es debido a que este sector de-

pende en gran medida de las inversiones, tanto públicas como privadas, por lo que cuando aparecen épocas de dificultad y las inversiones se ralentizan, el sector se resiente inmediatamente (Colectivo IOE, 1997).

Como ya hemos señalado, esta estrecha vinculación del sector de la construcción con el ciclo económico que se estaba desarrollando en España, explica la prolongada fase de crecimiento del sector, en la que se ha beneficiado del incremento de la demanda generada por el fuerte aumento de población y por las altas tasas de crecimiento interanuales que han caracterizado este periodo económico. Sin embargo, ya a principios de los años 2000 empezaron a aparecer ciertas dudas acerca de cuánto tiempo más se mantendría el sector de la construcción en esa dinámica expansiva, pues se empezaba a acusar ciertos desequilibrios entre la oferta y la demanda del producto (el número de viviendas construidas había alcanzado unas cifras tan elevadas que estaban comenzando a sobrepasar la demanda existente en el mercado). Además se veía con creciente preocupación el incremento desproporcionado del precio de las viviendas y el aumento del volumen de préstamos hipotecarios (García, 2003).

En el año 2000, la Caja Rural de Almería publicó un Boletín Económico Financiero dedicado al sector de la construcción. En él se enumeraban las principales causas que dieron lugar al desarrollo coyuntural producido en el sector, coincidentes en la provincia, en el ámbito nacional y en el de la Comunidad Autónoma Andaluza:

- 1) La estabilidad económica en general.
- 2) El buen momento macroeconómico. Un entorno de crecimiento económico sostenido.

- 3) La gran estabilidad en los bajos tipos de interés bancarios.
- 4) La posibilidad de incrementar los plazos de amortización de los préstamos bancarios.
- 5) El aumento de la capacidad de compra de las familias y de la confianza del consumidor.
- 6) El fenómeno demográfico (*baby boom* de los años 60).
- 7) La vivienda como inversión.
- 8) La concepción singular de la percepción de la propiedad para los españoles: todos los españoles aspiran a tener una vivienda propia.
- 9) El incremento de la demanda de vivienda por parte de la población inmigrante.

A continuación vamos a profundizar en cada uno de estos motivos.

1) Los condicionantes económicos

Por lo que respecta a los cinco primeros condicionantes enumerados, a los que hemos denominado condicionantes económicos, ya se ha expuesto en el capítulo anterior detenidamente cómo habían caracterizado este periodo y cómo resultaron ser un excelente caldo de cultivo para animar a los ciudadanos a invertir en inmuebles, influyendo de este modo en la expansión de la actividad constructora. Podemos resumir estos cinco motivos económicos en dos fundamentales, el aumento

de la capacidad de compra producido por la estabilidad económica del momento, unido a la posibilidad de obtener créditos bancarios a intereses muy bajos.

2) El fenómeno demográfico (*baby boom* de los años 60)

La explosión de la natalidad producida en Europa Occidental y en EEUU tras la Segunda Guerra Mundial conocida como el fenómeno demográfico *Baby-boom*, se produjo en España diez años más tarde, debido a la situación de escasez que se prolongó después de la Guerra Civil española —la guerra terminó en 1939. Hasta finales de los años 50, la natalidad no se intensificó significativamente (Castro, s.f.). La tasa de natalidad elevada se mantuvo hasta la finalización de la época del franquismo (1975), cuando empieza su declive, y alcanzó la cifra record de nacimientos (697.697) en 1964 (Cabré, Domingo y Menacho, 2002). Esta explosión de natalidad junto con otros factores como la bajada de la mortalidad, dio lugar a un incremento en la población española muy importante que ha repercutido en factores sociales y económicos de la historia actual del país. En los años 90 los *baby-boomers* entran de manera masiva en el mercado laboral y poco después en el mercado de la vivienda, disparando la demanda de vivienda y animando la expansión del sector de la construcción ante las perspectivas de creación de millones de nuevos hogares. En los últimos años, muchos de ellos, que ya habían terminado de pagar su primera vivienda, han aprovechado la buena coyuntura económica para invertir en una segunda vivienda, influyendo nuevamente en la expansión del sector de la construcción, principalmente en las zonas residenciales de montaña y costa. Esta segunda vivienda no solo ha sido concebi-

da como residencia vacacional, sino también como una forma de inversión.

3) La vivienda como inversión

Aunque resulta difícil diferenciar cuándo una vivienda se adquiere para ser habitada o simplemente con fines especulativos, todos los indicios apuntan a que en España éste ha sido un sistema frecuente de inversión durante los últimos años. El derrumbe de los valores bursátiles entre los años 2000 y 2003 potenció la compra de segundas o terceras viviendas para obtener beneficios, no a través de su alquiler, sino mediante su plusvalía. Al derrumbe del mercado bursátil español se unió la percepción de que el riesgo al invertir en propiedades inmobiliarias es muy bajo. Esta percepción se fundamentaba *“en el pasado reciente de la economía española, y las elevadas posibilidades de blanquear dinero fiscalmente opaco que proporciona el sector inmobiliario que han aumentado la demanda de viviendas como activo financiero”* (García, 2000, p.3). Esto aceleró el incremento de los precios de las viviendas, disparándolos por encima del valor del mercado y contribuyó de forma destacada al crecimiento de la demanda de viviendas (Colectivo IOE, 2002).

4) La concepción singular de la percepción de la propiedad para los españoles: todos los españoles aspiran a tener una vivienda propia

España se puede describir como un país de propietarios. Durante la segunda mitad del siglo XX se produjo un constante incremento en la compra de viviendas: en

1950 el 48% de las viviendas estaban ocupadas por sus propietarios, en 1971 se alcanza el 73%, que se convertiría en un 82% en 2001, según el Censo de ese mismo año (Colectivo IOE, 2002). Esta dinámica desarrollada en el mercado de la vivienda español ha ido en detrimento del número de viviendas que se han ofrecido en alquiler. A pesar de que el número de viviendas en España ha aumentado significativamente, las viviendas de alquiler han decrecido continuamente en las últimas décadas. España es el país con mayor número de propietarios de la Unión Europea, seguida de Irlanda, Italia y Grecia (Colectivo IOE, 2002).

5) El incremento de la demanda de vivienda por parte de la población inmigrante

El aumento de la población inmigrante residente en España ha producido también ciertas repercusiones sobre el mercado de las viviendas ya que influye directamente sobre la demanda (Observatorio Valenciano de las Migraciones, s.f.). Podemos diferenciar entre dos tipos de demanda que está relacionada con el modelo de población inmigrante que la genera. Por un lado, encontramos una inmigración muy relacionada con aspectos económicos, y por otro lado, una inmigración más relacionada con la búsqueda de calidad ambiental. Como hemos señalado, en ambos casos generan una repercusión directa.

La inmigración llegada a España en busca de un aumento de su calidad de vida, también es conocida con el término de “turismo residencial”. Estos inmigrantes provienen en su mayoría de la Europa más desarrollada y residen en España durante largos periodos, generalmente en las zonas de litoral. Esto ha propiciado la construcción de numerosas viviendas ubicadas en

las costas españolas que son adquiridas por ciudadanos europeos, mayoritariamente alemanes, británicos y franceses, como segunda residencia. El análisis del turismo residencial en Andalucía parte de una gran restricción de información estadística acerca de los flujos turísticos (Raya, 1994), esto dificulta la diferenciación entre los ciudadanos europeos residentes permanentes que adquieren la vivienda como residencia habitual y los que lo hacen como segunda vivienda.

Por su parte, la inmigración económica presenta como uno de sus problemas más destacados la dificultad que encuentran para acceder a una vivienda. La presión que están ejerciendo sobre el mercado de la vivienda ha empeorado el acuciante problema de la falta de alquileres en España. Según el informe “El acceso a la vivienda de las personas inmigrantes y refugiados” publicado por la Comisión de Ayuda al Refugiado (CEAR), sus particulares características económicas no les permiten pagar rentas de alquiler tan elevadas como las que se barajan en el mercado mobiliario hoy en día. Además se encuentran con barreras que les hacen muy vulnerables respecto el acceso a la vivienda como las dificultades con el idioma o el desconocimiento de las leyes. A esto debemos sumarle la reticencia que muestran algunos propietarios a alquilar sus viviendas a inmigrantes. Por estos motivos, se ven obligados a residir en las zonas de las ciudades, generalmente más deterioradas, donde los precios de los alquileres son más asequibles y donde coincide que ya residen más inmigrantes. El agrupamiento de los inmigrantes en determinadas áreas está cambiando la fisonomía de las ciudades, por poner un ejemplo, se observan modificaciones en los tipos de comercios y establecimientos que han surgido en algunos barrios durante los últimos años (Observatorio Valenciano de las Migraciones, s.f.). Algunos de estos cambios

no gustan a los habitantes autóctonos de la zona, que empiezan a vender sus viviendas y a trasladarse a otras zonas de la ciudad más nuevas. Las viviendas de los anteriores residentes son adquiridas por los inmigrantes. La salida de los antiguos residentes de esas zonas hacia otras más modernas ha sido otro de los cauces de expansión del sector, unido a la enorme presión sobre la demanda de pisos en alquiler que ha ejercido la población inmigrante en los últimos años.

Según el informe publicado por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE), en el año 2008, denominado Radiografía de las Migraciones en la Comunidad Valenciana, haciendo referencia a España en total, siguen siendo los extranjeros comunitarios los que más viviendas tienen en régimen de propiedad, por el contrario, los inmigrantes americanos son los que registran el mayor número de alquileres, seguidos de los africanos. Los inmigrantes procedentes de países desarrollados, aunque no llegan a los niveles de propiedad que presentan los españoles, alcanzan un 60%. Esto contrasta claramente con los regímenes dominantes entre los inmigrantes procedentes de países no desarrollados, entre los que destaca el régimen de alquiler y la cesión (Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007, 2008). Nuevamente la diferencia que presenta los dos modelos de población inmigrante es muy evidente. En el caso de los países desarrollados la adquisición de una vivienda en propiedad forma parte de la propia estrategia migratoria, mientras que para el resto, comprar una vivienda es el resultado del proceso migratorio, síntoma de mayor estabilidad económica y social (Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007, 2008).

En Andalucía, la construcción ha experimentado un fuerte impulso también asociado a un gran crecimiento en la oferta residencial y de alojamiento en las zonas turís-

ticas de la costa. De hecho, *“el mayor peso de la construcción en las economías locales y en la ocupación sigue dándose en poblaciones del litoral, desde la costa occidental de Málaga hasta el Levante almeriense”* (Fundación para el Desarrollo de los Pueblos de Andalucía, 2007, p. 35).

Concretamente en la provincia de Almería, la puesta al día de la provincia en lo referente a infraestructuras y obras públicas de carácter deportivo de cara a la celebración de los Juegos del Mediterráneo en el año 2005 también contribuyó significativamente a la expansión del sector.

3.3. El peso del sector de la construcción

Para analizar el comportamiento de la actividad desarrollada por el sector de la construcción en la última década observaremos dos indicadores macroeconómicos principales. Por un lado, el Valor Añadido Bruto (VAB) en relación con el Producto Interior Bruto (PIB), y, por otro, el empleo.

A través del VAB mediremos la evolución del peso de los cuatro sectores de actividad principales —agricultura, construcción, industria y servicios—, haciendo especial hincapié en el comportamiento del sector de la construcción. El análisis se realizará tanto en el ámbito nacional, como en el de la Comunidad Autónoma andaluza y en el de la provincia de Almería.

El segundo indicador, será el empleo en los mismos cuatro sectores de actividad antes mencionados. Me-

dante los datos de trabajadores ocupados obtenidos de la EPA y los datos de trabajadores afiliados en alta laboral a la Seguridad Social, se examinará el valor que cada uno de los sectores representa en el mercado global. Se realizará en términos comparativos entre España, Andalucía y Almería.

Cabe destacar que existen otros indicadores² secundarios que permiten el seguimiento del sector de la construcción y nos aproximan a su situación y su evolución, los más relevantes son: el número de hipotecas tramitadas, el consumo de cemento, la licitación oficial, el número de viviendas construidas y los precios de las viviendas.

Indicadores principales

- El Valor Añadido Bruto (VAB) en relación al Producto Interior Bruto (PIB)

En la tabla 3.2. se observa la evolución que han mostrados los sectores de actividad en España, Andalucía y Almería respecto a su representación en la economía nacional durante el periodo comprendido entre 1995 y 2009.

2 A fin de no resultar repetitivos, en este capítulo analizaremos los dos indicadores principales. La evolución de los indicadores secundarios se realizará de manera detallada en el capítulo: “La caída del sector de la construcción y el impacto en la población inmigrante”.

Tabla 3.2. Peso del VAB pb por sectores de actividad respecto al PIB

ESPAÑA*															
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Agricultura	4,2	4,7	4,6	4,4	4,0	4,0	3,9	3,6	3,6	3,3	2,9	2,5	2,5	2,4	2,3
Industria	16,6	16,7	17,0	16,9	16,7	16,4	16,0	15,3	14,7	14,2	13,8	13,5	13,2	13,1	11,7
Construcción	6,9	6,6	6,5	6,7	7,1	7,5	8,1	8,6	9,0	9,6	10,3	10,8	10,6	10,4	10,0
Servicios	61,0	60,5	60,2	60,2	60,1	60,1	60,5	60,8	60,6	60,5	60,1	60,0	61,0	63,2	66,6
ANDALUCÍA**															
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Agricultura	7,8	8,8	8,7	7,9	7,2	7,0	6,8	6,1	6,0	5,5	5,0	4,3	4,3	4,3	4,3
Industria	13,4	12,6	12,8	12,7	12,3	12,4	12,0	11,8	11,3	11,1	11,2	10,8	10,6	10,7	9,6
Construcción	7,0	6,6	6,5	6,9	7,6	8,3	9,0	9,7	10,4	11,3	12,1	12,6	12,4	11,8	10,5
Servicios	63,0	63,3	63,0	63,0	62,8	62,2	62,4	62,5	61,9	61,6	60,9	60,8	61,8	64,2	67,9
ALMERÍA***															
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006(P)	2007(P)		
Agricultura	13,0	15,4	18,4	18,3	17,9	16,3	15,5	14,9	14,2	11,8	12,2	9,5	8,7		
Industria	5,2	5,4	5,5	5,4	5,6	5,8	5,6	5,4	4,8	4,4	4,7	4,4	4,0		
Construcción	6,8	7,5	7,1	7,9	8,4	9,0	9,4	10,9	12,5	14,6	14,9	17,1	18,1		
Servicios	65,4	62,4	59,1	58,3	57,2	58,1	59,2	58,4	57,6	58,1	56,5	57,0	58,0		

(P) Estimación provisional.

Unidades: Porcentajes

Fuente: *Contabilidad Trimestral Nacional de España. Base 2000. (INE).

**Contabilidad Trimestral de Andalucía. Base 2000. (IEA).

*** Contabilidad Regional de España para la provincia de Almería. Base 2000. (INE).

Datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario.

Con respecto a la economía nacional observamos como el sector agrícola, inicia el periodo con una representación respecto al PIB superior al 4%, desde el año 2000 comienza el descenso que se mantendrá hasta 2009, representando hoy tan solo el 2,3%. La tendencia de la industria durante este periodo también ha sido a la baja. Desde 1995 hasta 2009 ha perdido 4.5 puntos porcentuales, pasando de representar un 16,6% del PIB nacional en el año 1995 al 11,7% en 2009. La rama de los servicios, es la que mayor peso ha mostrado en la economía nacional a lo largo de este periodo. Manteniéndose siempre por encima del 60% del PIB nacional, representando en 2009 casi un 67%. La construcción es el segundo sector, después de los servicios, que más ha incrementado su peso durante la pasada década en el ámbito nacional. En 1995 representaba casi el 7% del PIB nacional, a partir de entonces inició una

escalada que alcanzó su cumbre en 2006, cuando representaba casi el 11% del PIB. A partir de entonces ha iniciado un leve descenso.

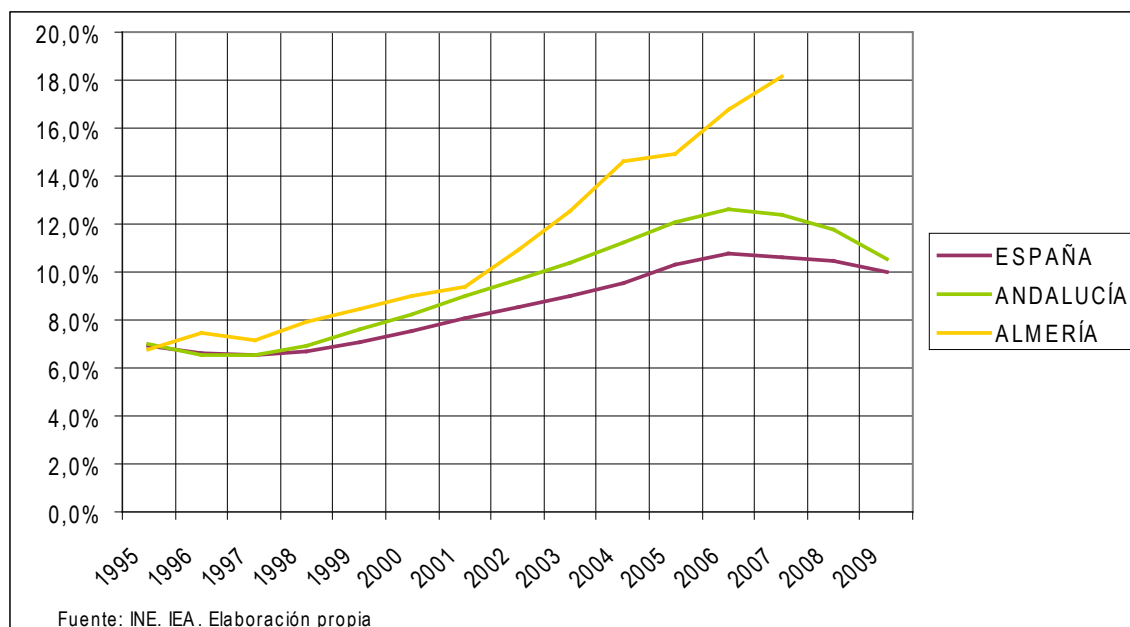
En Andalucía es el sector servicios el que una vez más cuenta con mayor peso en la economía, situándose desde 1995 por encima del 60% y con una tendencia claramente alcista, representando en 2009 casi un 68% del PIB andaluz. La industria ha mostrado durante todo el periodo una clara tendencia hacia la baja, presentando en 2009 un valor inferior al 10%. La agricultura muestra una tendencia de descenso prácticamente desde el comienzo del periodo y se mantiene en esa dinámica, aunque desde 2006 se encuentra estabilizado en el 4%. Por su parte la construcción, desde 1997 presenta el incremento más significativo, convirtiéndose a partir de 2005 en el segundo sector con más peso en Andalucía,

por delante de la industria y de la agricultura. Aunque a partir de 2007 empieza a mostrar que ha iniciado el descenso, sin embargo tanto en Andalucía como en España sigue representando más del 10% de sus economías. La agricultura, en ambos casos, ostenta el último lugar desde 1999.

Repitiéndose la misma estructura que en España y en Andalucía, el sector con mayor peso en Almería es el de los servicios, aunque desde 1995 hasta 2005 descendió casi 9 puntos, mostrando ciertos síntomas de recuperación en los dos últimos años. La agricultura desde 1997 también muestra una bajada considerable aunque en los años 2004 y 2005 mostró una leve recuperación, sin embargo en el año 2006 de nuevo

comienza la tendencia a la baja. En el sector de la industria observamos que su reducida representación en el PIB provincial, desciende aún más a partir de 2000. Nuevamente, es la construcción el sector que presenta un mayor incremento en su peso con referencia al PIB en este periodo en Almería, representando en 2007 el 18% del PIB nacional. De estos datos se deduce que el sector de la construcción ha resultado ser fundamental en el impulso de la economía de la provincia. La provincia de Almería durante décadas ha apoyado sus bases económicas en la expansión de la agricultura intensiva y en el desarrollo turístico. Sin embargo, la construcción desde 2003 se constituye como el tercer pilar de la economía de esta provincia, a partir de 2004 se coloca en la segunda posición, por delante de la agricultura.

Gráfico 3.1. Evolución del peso del VAB pb del sector de la construcción respecto al PIB en España, Andalucía y Almería



En el gráfico 3.1 se observa como a lo largo de todo el periodo el peso del sector de la construcción ha ido aumentando en los tres ámbitos de estudio, especialmente muestra una tendencia al alza en la provincia de Almería. Esta tendencia se mantenía todavía en el año 2007 a pesar de que Andalucía y en España ya había empezado claramente a descender el peso del sector. Desafortunadamente no contamos con datos de Almería a partir de 2007 que nos permitan analizar el comportamiento del sector en los dos años siguientes.

- Empleo

Comenzaremos este apartado revisando los datos que ofrece la EPA respecto al número de trabajadores ocupados en los distintos sectores de actividad, para analizar cuál de dichos sectores ha sido más relevante durante el periodo de estudio.

La tabla 3.3 muestra la distribución de los trabajadores en los diferentes sectores de actividad en España, Andalucía y Almería.

Tabla 3.3. Trabajadores Ocupados por sectores económicos

	ESPAÑA						
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Agricultura	1028,7	1045,2	995,4	991,0	989,0	1000,7	944,3
Industria	3082,5	3176,7	3190,7	3200,8	3210,9	3280,0	3292,1
Construcción	1722,7	1876,2	1980,2	2101,7	2253,2	2357,2	2542,9
Servicios	9672,0	10048,1	10464,0	11002,5	11517,8	12335,4	12968,4
Total	15505,9	16146,3	16630,3	17296,0	17970,9	18973,2	19747,7
	ANDALUCÍA*						
Agricultura	251,0	276,9	266,5	262,3	260,8	271,1	254,6
Industria	286,9	293,3	291,2	301,7	298,4	328,5	315,9
Construcción	279,5	306,2	341,4	368,9	410,7	435,3	473,8
Servicios	1467,6	1536,4	1614,9	1694,5	1793,2	1924,6	2066,1
Total	2284,9	2412,8	2513,9	2627,3	2763,2	2959,6	3110,4
	ALMERÍA						
Agricultura	28,7	32,5	38,6	40,6	39,0	65,4	54,7
Industria	10,8	10,6	13,6	13,6	17,7	24,7	18,6
Construcción	26,8	27,6	33,9	31,3	47,8	45,7	60,4
Servicios	104,6	106,0	117,1	130,9	157,3	148,6	175,9
Total	168,1	172,3	197,4	211,4	261,8	284,4	309,6

Unidades: Miles de personas.

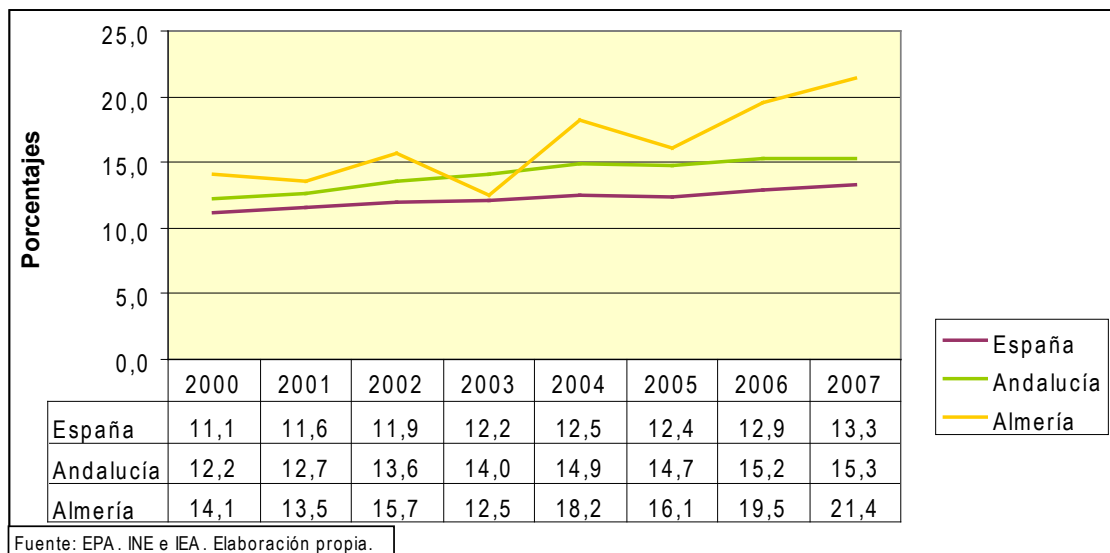
Fuente: Encuesta de Población Activa (INE). * Datos Andalucía: IEA. Elaboración propia.

Observamos que en España, el mayor número de ocupados se registra en el sector servicios, seguido de la industria y la construcción, ocupando el último lugar el sector agrícola. El sector que más ha aumentado su peso entre los años 2000 y 2006 es el sector de la construcción el cual ha incrementado su peso en un 48%. Nuevamente encontramos que el sector servicios es el que reúne mayor número de ocupados en Andalucía. Hasta 2001 la distribución es idéntica a la que se observaba en el ámbito nacional. Sin embargo, a partir de este año el sector de la construcción avanza un puesto, colocándose por delante del sector de la industria, lugar en el que se mantiene hasta 2006. Este sector es el que presenta un mayor incremento durante este periodo. Finalmente, respecto a la distribución de trabajadores en Almería, de nuevo es el sector servicios

el que acapara mayor número de ocupados. Sin embargo, en este caso cabe destacar que el sector con menos trabajadores es el sector de la industria. Por su parte, los sectores agrícola y de la construcción han experimentado un gran incremento en este periodo, un 91% en el caso de la agricultura y un 126% el sector de la construcción. Hasta el año 2003 el sector agrícola ocupaba la segunda posición, siendo en 2004 adelantado por la construcción, aunque al año siguiente recuperó su puesto. En 2006 nuevamente la construcción se colocó por delante.

Tal y como muestra el gráfico 3.2., la provincia de Almería presenta mayor porcentaje de trabajadores en el sector de la construcción a lo largo de todo el periodo exceptuando el año 2003.

Gráfico 3.2. Porcentaje de trabajadores ocupados en el sector de la construcción en España, Andalucía y Almería



Según los datos obtenidos en Anuario de Estadísticas Laborales publicado por el Ministerio de Trabajo e Inmigración (tabla 3.4.). En el ámbito nacional, el sector servicios es el que cuenta con mayor número de trabajadores, alcanzando en 2007 casi el 67% respecto al total. En segundo lugar se sitúa el sector de la industria con un 14%, seguido de la construcción que emplea a más del 13% del total de trabajadores, ocupando el último lugar el sector agrícola con un 6%. Desde el año 2000 se mantienen estas posiciones. Sin embargo, resulta relevante observar cómo ha sido el sector de la construcción el que más ha aumentado el número de trabajadores, un 52,2% desde 2000 hasta 2007. Por su parte, los sectores correspondientes a los servicios y a la industria también han incrementado el número de trabajadores en ese mismo periodo, un 35,2% y un

2,1% respectivamente. Por el contrario, la agricultura ha mostrado una pérdida de trabajadores muy relevante, disminuyendo el número en un 8,6%.

Si comparamos la Comunidad Andaluza y Almería con España observamos que en los tres casos el sector servicios es el que mayor número de trabajadores aglutina. Sin embargo, la gran diferencia la marca el sector agrario, el cual, tanto en Andalucía como en Almería, ocupa la segunda posición en número de trabajadores. En tercer lugar, se encuentra la construcción coincidiendo de nuevo los tres territorios, y, por último, la industria, que ocupaba la segunda posición en el ámbito nacional, retrocede hasta el último lugar tanto en el caso andaluz como en el almeriense.

Tabla 3.4. Porcentaje de trabajadores afiliados en alta laboral según sector de actividad en España, Andalucía y Almería. Variación del porcentaje de trabajadores en los sectores entre los años 2000 y 2007

ESPAÑA									
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	Δ 2000-2007
Agrario	8,6%	8,3%	8,1%	7,9%	7,5%	7,0%	6,5%	6,2%	-8,6%
Industria	17,6%	17,2%	16,6%	16,1%	15,5%	14,8%	14,2%	14,1%	2,1%
Construcción	10,7%	11,0%	11,3%	11,5%	11,8%	12,3%	12,8%	12,8%	52,2%
Servicios	62,9%	63,4%	64,0%	64,5%	65,2%	65,9%	66,6%	66,9%	35,2%
ANDALUCIA									
Agrario	24,3%	23,5%	22,7%	22,1%	20,5%	18,9%	17,4%	16,7%	-9,9%
Industria	10,3%	10,0%	9,8%	9,5%	9,3%	9,1%	8,9%	9,1%	14,7%
Construcción	10,5%	10,9%	11,3%	11,7%	12,6%	13,4%	14,0%	13,9%	72,3%
Servicios	54,7%	55,4%	56,1%	56,7%	57,6%	58,6%	59,7%	60,4%	44,3%
ALMERIA									
Agrario	29,5%	29,7%	29,5%	26,9%	24,0%	23,6%	23,2%	20,9%	-0,7%
Industria	7,4%	7,2%	6,9%	6,8%	6,8%	6,5%	6,4%	7,1%	33,4%
Construcción	10,7%	11,1%	11,4%	12,3%	13,5%	14,6%	15,2%	15,4%	102,3%
Servicios	52,2%	51,9%	52,0%	53,9%	55,5%	55,2%	55,2%	56,7%	52,2%

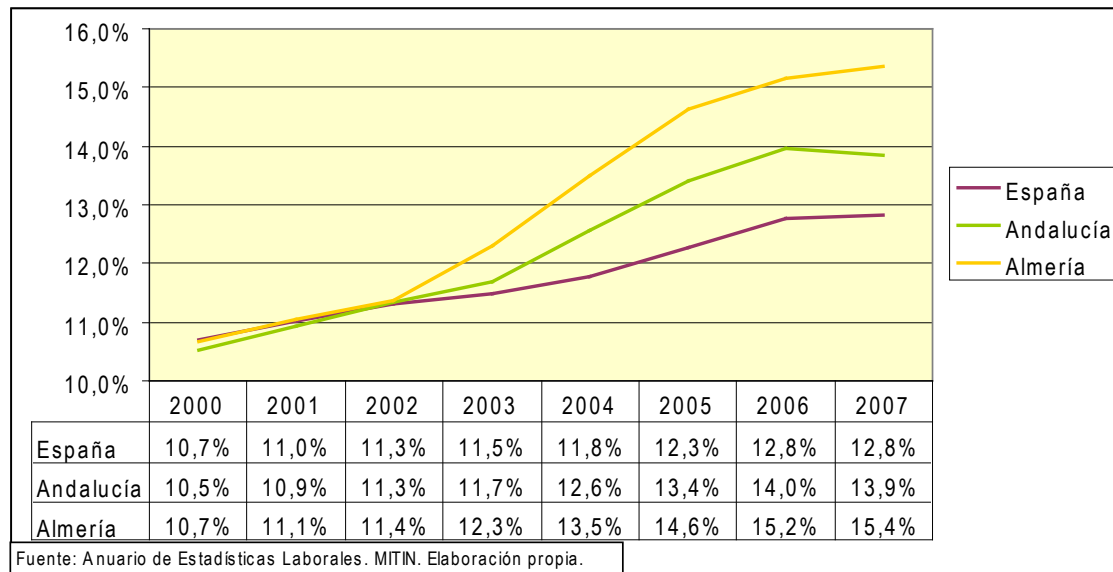
Fuente: Anuario de Estadísticas Laborales. MITIN. Elaboración propia.

Respecto a la variación del porcentaje de trabajadores dentro de los sectores, en el caso de Andalucía, solamente la agricultura muestra un decremento en el número de trabajadores de un 9,9% en el periodo desde 2000 hasta 2007. La industria aumentó un 14,7%, los servicios un 44,3%, y, por último, la construcción es el sector con mayor crecimiento, un 72,3%. Durante este periodo, en la provincia de Almería han incrementado los trabajadores en todos los sectores salvo en el sector agrícola, aunque se trata de un descenso muy discreto (0,7%). El crecimiento más llamativo, una vez más, lo protagoniza el sector de la construcción (102,3%). Por su parte, los sectores de la industria y de los servicios,

como ya hemos señalado, también han incrementado sus porcentajes de trabajadores, observándose un 52,2% en los servicios y un 33,4% en la industria.

Centrándonos exclusivamente en el sector de la construcción, en el gráfico 3.3 podemos observar como el peso que dicho sector ha tenido en la provincia de Almería a partir del año 2003 es superior al que ha representado en Andalucía y en el ámbito nacional. Así, en 2007 más del 15% de los trabajadores afiliados a la Seguridad Social en Almería pertenecían al sector de la construcción.

Gráfico 3.3. Porcentaje de trabajadores afiliados en alta laboral en el sector de la construcción en España, Andalucía y Almería



Paralelamente, en los gráficos 3.4, 3.5 y 3.6, se muestra cómo han variado el número de trabajadores en el transcurso de los años en los diferentes sectores.

Gráfico 3.4. Variación interanual de trabajadores afiliados en alta Laboral por sectores de actividad en España

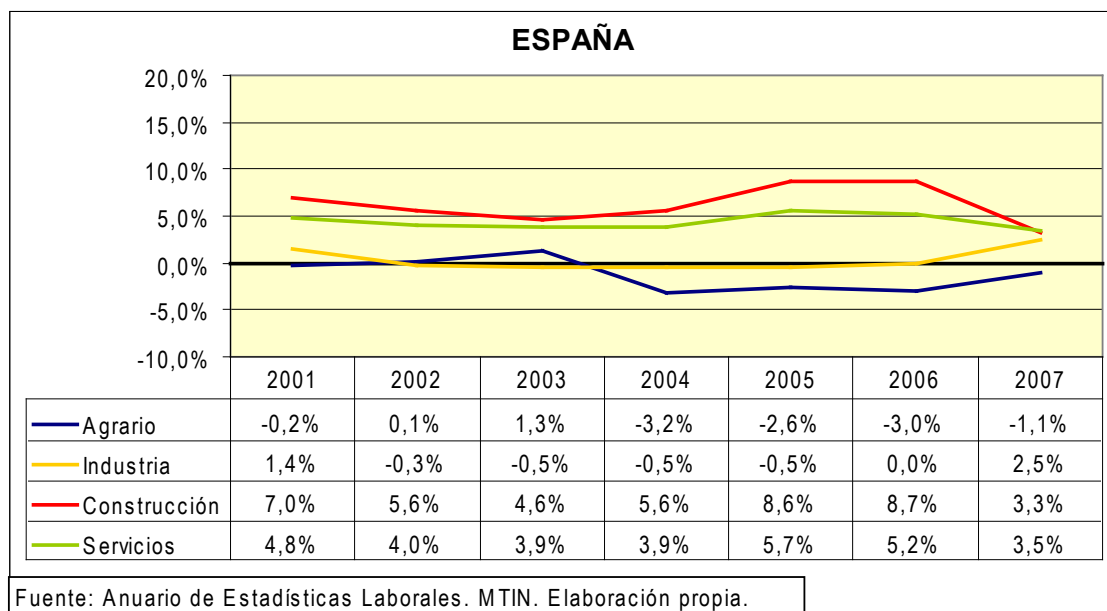


Gráfico 3.5. Variación interanual de trabajadores afiliados en alta Laboral por sectores de actividad en Andalucía

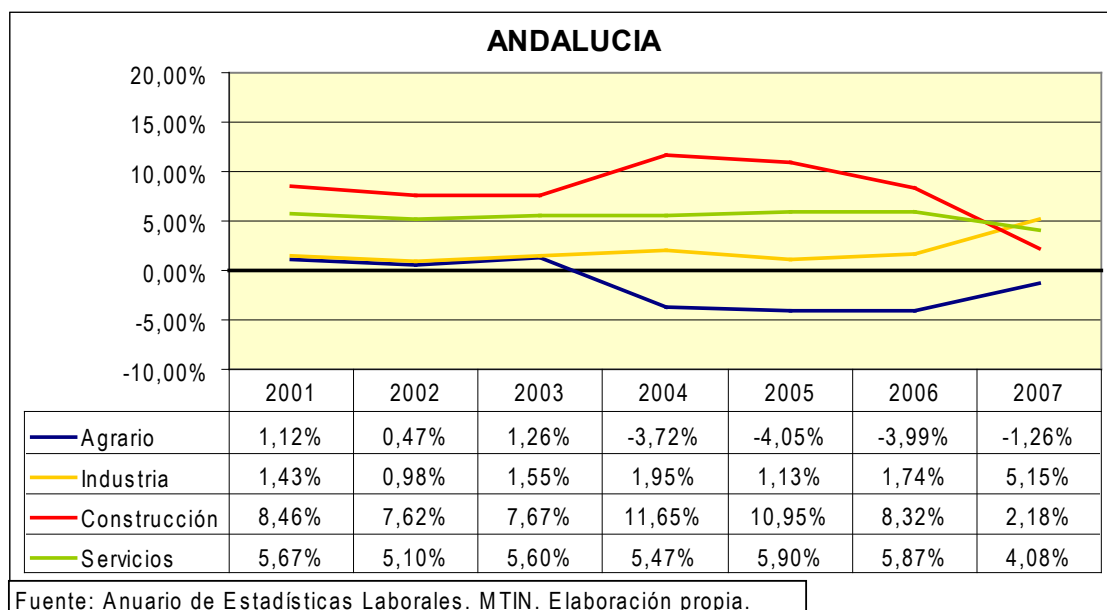
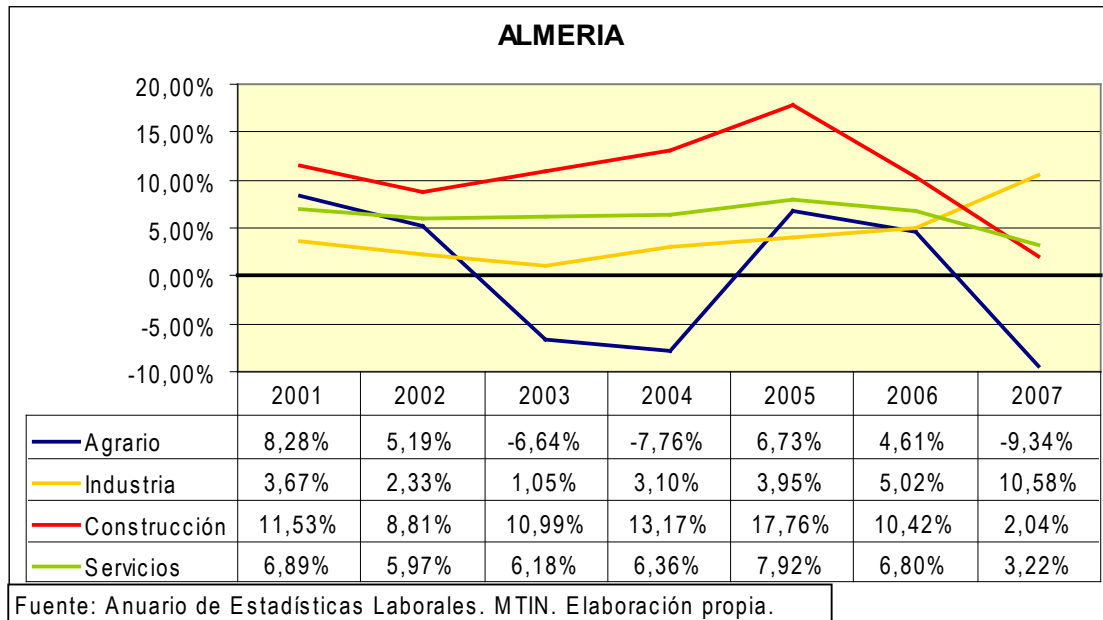


Gráfico 3.6. Incremento interanual de trabajadores en afiliados en alta Laboral por sectores de actividad en Almería



Concretamente, en lo que se refiere al empleo en el sector de la construcción en Almería, desde los años noventa se había mostrado muy dinámico, llegando a alcanzar tasas de crecimiento interanuales del 40%. Dichas tasas se produjeron, sobre todo, debido a la gran demanda de mano de obra especializada, que produjo un considerable aumento de los niveles salariales en el sector. Durante el periodo comprendido entre los años 1996 y 2006 se registró un crecimiento del número de trabajadores en el sector del 275%, pues los 16.100 trabajadores que se registraban como ocupados en el año 1996 casi se cuadruplicaron, convirtiéndose en 60.400 ocupados al cierre del año 2006 dentro de dicho sector, según reflejan los datos obtenidos de los boletines anuales publicados por el Instituto de Estadísticas de Andalucía (IEA) que recogen los datos básicos de la provincia. Esta dinámica expansiva se mantuvo

hasta finales del año 2006 aunque ya empezaba a notarse una moderada ralentización del ritmo de crecimiento dentro del sector.

La expansión del sector de la construcción se estaba deteniendo. Desafortunadamente los tiempos en los que la construcción tenía tanta potencia que era capaz de compensar el paro de otros sectores han concluido. La paralización que empezó a sentirse en el sector a partir del verano de 2007, y que ha desembocado en la crisis que el sector está sufriendo actualmente, ha convertido las estadísticas positivas de los últimos años en acusados balances negativos. Como explicaremos más adelante, no podía ser de otra forma, el rápido ajuste de la actividad en el sector está teniendo graves repercusiones en el mercado de trabajo, aumentando las cifras de paro en el sector y reduciéndose, paralelamente, el

número de afiliados a la Seguridad Social en el mismo periodo. Según los datos publicados por el INE en la EPA, el número de parados en el sector de la construcción pasó de 11.600 en 2007 a 445.800 en 2008.

Por lo tanto, resulta lógica la elevada preocupación que despierta la fase de ralentización que atraviesa la actividad de la construcción, pues se trata de la “caída” de uno de los sectores más dinámicos de esta provincia, lo que podría suponer un drástico frenazo en el crecimiento de la misma.

4. La incorporación de los inmigrantes al mercado de trabajo español y al sector de la construcción



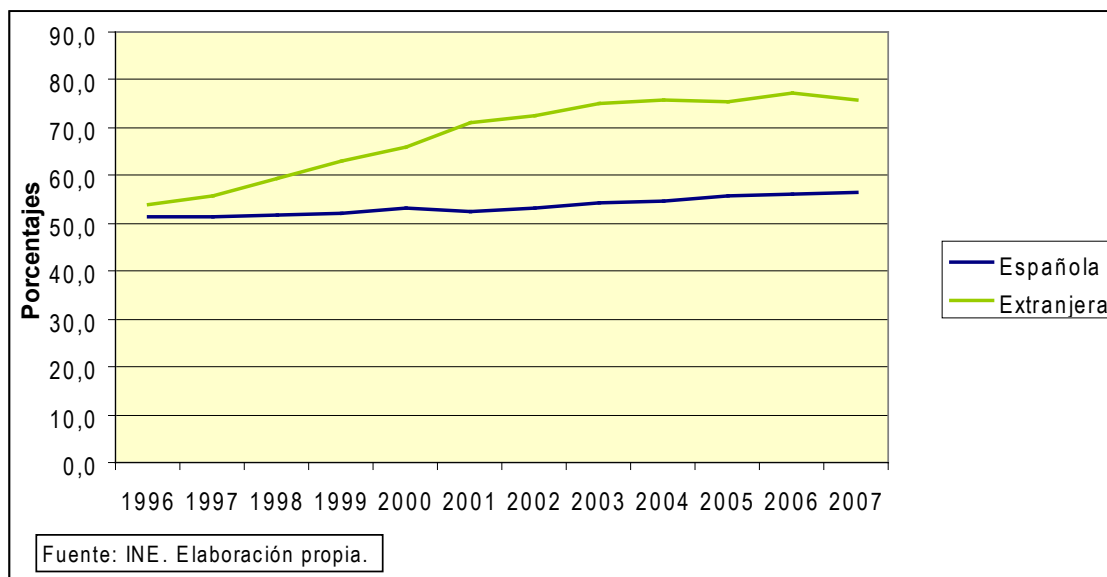
4. La incorporación de los inmigrantes al mercado de trabajo español y al sector de la construcción

Como ya se ha señalado en los apartados anteriores, una de las principales características que ha dominado el periodo (1996-2007), marcado por la prosperidad en la economía española, ha sido la creación de una gran cantidad de puestos de trabajo que ha permitido que la tasa de actividad y la tasa de empleo alcanzaran los valores máximos de la historia reciente. La amplia oferta de puestos de trabajo ha funcionado durante este periodo como uno de los principales factores de atracción para la inmigración. La población inmigrante, procedente de países con economías más débiles, encontraba en España la posibilidad de mejorar su nivel de vida. Así, los extranjeros progresivamente se han ido incorporando al mercado de trabajo español tanto informal como formal, cubriendo gran parte de los puestos de trabajo que se iban creando. Gran parte de los extranjeros pudieron incorporarse al mercado laboral formal gracias a los procesos de regularización que se llevaron a cabo desde 1986 hasta 2005, año en el que se abrió el último proceso de regularización extraordinario.

Según las estimaciones de la EPA los extranjeros a partir del año 1996 y hasta 2007, han registrado una tasa de actividad más alta que la de los españoles (gráfico 4.1). Además el ritmo de crecimiento

de la tasa de actividad de los extranjeros ha sido también más elevado, incrementándose un 41% a lo largo del periodo. En contraste, la tasa de actividad correspondiente a los españoles solo aumentó un 11% durante el mismo periodo.

Gráfico 4.1. Evolución de la tasa de actividad. Españoles y extranjeros



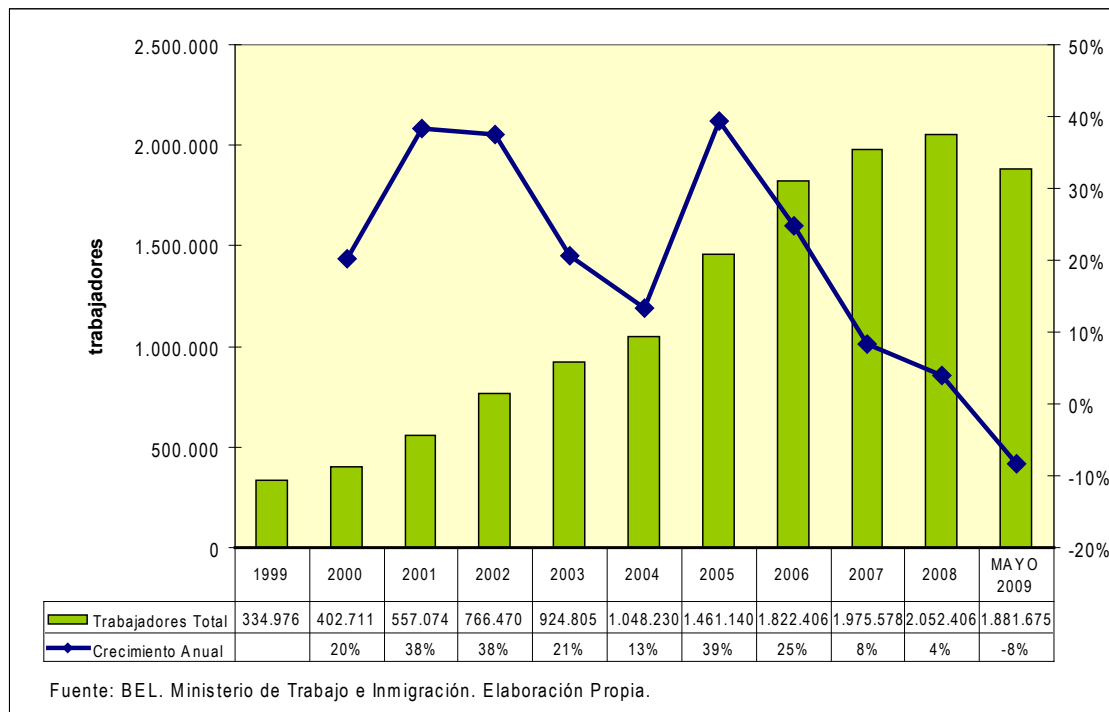
El impacto que la incorporación de la inmigración al mercado laboral ha tenido en el crecimiento de la población activa en España durante estos años ha sido extraordinario, pues de los 198.000 extranjeros activos que la EPA estimaba en el año 1996 se pasó a 3.171.000 en 2007, lo que supuso que en 10 años la población activa extranjera se multiplicó por 16.

Al analizar los datos referentes al empleo, la expansión de la mano de obra inmigrante se pone de manifiesto en los datos obtenidos del Boletín de Estadísticas Laborales (BEL) perteneciente al Ministerio de Trabajo e inmigración (MTIN), donde se recoge que el número de trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social en alta laboral ha pasado de ser 334.976 en 1999 a 2.052.406 en el año 2008, lo que quiere decir que el número de altas laborales de extranjeros se multiplicó por seis durante la última década (gráfico 4.2). En An-

dalucía se alcanzan las 217.317, que suponen más del 10% del total de trabajadores extranjeros afiliados a nivel nacional.

A pesar del espectacular incremento producido en el número de extranjeros en alta laboral de la Seguridad Social, cabe destacar que si observamos la variación anual, a partir del 2005, que como ya hemos señalado fue el año del último proceso de regularización extraordinario, el ritmo de crecimiento empieza a reducirse, hasta caer en valores negativos en 2009, al compás que marcaba la marcha de la economía y presagiando la etapa recesiva que comenzaba (gráfico 4.2).

Gráfico 4.2. Evolución de los trabajadores extranjeros afiliados en alta laboral a la Seguridad Social



El incremento de población extranjera tan vertiginoso que se ha producido en un lapso de tiempo tan corto y su ingreso masivo en el mercado de trabajo español (representaban el 10% de los trabajadores afiliados en alta laboral a la Seguridad Social en el año 2007 y el 11% en el año 2008), ha ocasionado cambios y ha producido efectos en todos los ámbitos de la sociedad española. Sin duda, uno de los aspectos en los que han influido de manera más relevante ha sido en el plano laboral. Su incorporación al mercado de trabajo formal español ha permitido que contribuyan al crecimiento económico del país, cotizando a las arcas de la Seguridad Social, e incidiendo sobre las tasas de actividad y de empleo (Caixa de Catalunya, 2006). Pero además, la incorporación progresiva de los inmigrantes

al mercado laboral despertó ciertos temores hacia los posibles efectos negativos que esta pudiera causar. Por un lado, se desarrolló cierta preocupación centrada en el incremento de la tasa de paro, pues se dudaba de que el mercado laboral español estuviese capacitado para absorber la elevada cifra de trabajadores extranjeros que se estaban incorporando a dicho mercado. Por otro lado, las dudas surgían respecto al deterioro que podrían sufrir las condiciones laborales de los trabajadores, sobre todo en los sectores que agrupaban a un elevado número de trabajadores con baja cualificación como es el caso del sector que nos ocupa, el sector de la construcción. En particular, se planteaba la duda de si se produciría un efecto negativo sobre los salarios en estos sectores, en la línea apuntada por Borjas (2003),

que estima que un aumento de la inmigración en un sector de un 10% reduce el salario de los trabajadores de ese grupo en un 2-3%.

En un principio, resulta lógico que se generara este debate respecto a la inmigración, ya que el mercado de trabajo español ha contado con unas características estructurales determinadas que lo han diferenciado del resto de los países de la Unión Europea y que durante los años 90 lo condicionaron negativamente en cuestiones primordiales, como en el número de empleos que se generaba o en las condiciones laborales de los trabajadores. Estas peculiaridades a las que nos referimos son: las elevadas tasas de temporalidad y de paro, la frecuente rotación en el empleo atendiendo a la antigüedad de los trabajadores y la limitada utilización de contratos a tiempo parcial (Carrasco y García, 2004). Dichas características, que se consideran propias de un mercado laboral muy inestable, con unas bases económicas muy frágiles, fueron la causa de que se despertaran esos temores al ir aumentando el número de trabajadores extranjeros.

Sin embargo, al contrario de lo que se podría pensar, la incorporación de extranjeros al mercado laboral no supuso un aumento en los índices de paro, sino que, se mantuvo una tendencia clara a la baja. Los extranjeros en un principio ocuparon los empleos de menor cualificación que, a su vez, eran los que contaban con las condiciones laborales más precarias. Como afirman Domingo y Houle (2004), los inmigrantes se concentran principalmente en los sectores donde la complementariedad de la actividad de los extranjeros respecto a la de los españoles es más relevante, estos son (Pajares, 2008): el servicio doméstico (donde en el año 2008 los extranjeros representaban el 50,2% respecto al

conjunto de los trabajadores), la hostelería (21,8 %), la agricultura (15,7 %) y la construcción (18,6%). Existe mayor concentración de trabajadores extranjeros cuanto menor es la exigencia de cualificación en el sector, así sucede con los diferentes peonajes (de agricultura y construcción, por ejemplo) y el trabajo doméstico. Estos mismos autores (Domingo y Houle, 2004) observan que podríamos estar hablando de un *proceso de sustitución* en esos casos. La población española que realizaba estos trabajos no ha contado con un relevo generacional que los reemplace en estos puestos de trabajo. Esto ha producido un “hueco” laboral en esos sectores que se ha ido rellenando gracias a la contratación de trabajadores extranjeros. Al mismo tiempo esto ha generado un avance de la población española hacia otros sectores que requieren mayor cualificación y cuentan con mejores condiciones laborales, lo que indicaría una *movilidad laboral ascendente* (p.e. Pumares, 2006).

A pesar de los temores que surgieron con respecto a los efectos negativos que la inmigración podía causar en el mercado laboral español, actualmente podemos afirmar que a lo largo de los años noventa España evolucionó muy positivamente. Aunque la tasa de paro en los años noventa seguía siendo de las más elevadas de Europa —en 1990-91 la tasa de paro en España cayó hasta un 13%, y con la crisis de principios de ese decenio alcanzó su máximo histórico (24,5%) en 1994— poco a poco se fue equiparando a las cifras europeas, reduciéndose paulatinamente casi 12 puntos en los 8 años siguientes. Andalucía y Extremadura fueron las provincias con las tasas de desempleo más altas en ese periodo aproximándose al 15% (Piedrafita, Steinberg y Torreblanca, 2006). Respecto a la ocupación, como se ha visto anteriormente, en esta etapa España generó numerosos puestos de trabajo. Resulta innega-

ble que “una parte de este aumento del empleo se debe al crecimiento del número de trabajadores extranjeros” (Carrasco y García, 2004, p.2) llegados a nuestro país principalmente desde 1994. De esta forma se establecieron unas bases económicas firmes que dieron lugar a unos índices de crecimiento muy elevados.

Como hemos señalado anteriormente, desde principios de los noventa los extranjeros integrados en nuestro sistema laboral han sido contratados mayoritariamente en las cuatro ramas de actividad antes nombradas: tra-

Tabla 4.1. Evolución del número de trabajadores extranjeros ocupados en Andalucía por sectores de actividad

	2005	2006	2007	Δ 2005 - 2007
Agricultura	230.6	215.3	209.4	-9%
Industria	312.2	302.5	303.0	-3%
Construcción	402.3	421.2	414.1	3%
Servicios	1.802.2	1.897.4	1.969.3	9%

(miles de personas)

FUENTE: IEA. Explotación EPA (INE). Elaboración propia.

Este desplazamiento se observa en la tabla 4.1. Si analizamos los datos publicados por el Instituto de Estadística de Andalucía (IEA), en el año 2005 los extranjeros ocupados en Andalucía en el sector de la agricultura ascendían a 40.500 mientras que en el sector de la construcción estaban ocupados 33.100. Sin embargo, en el año 2007 las cifras muestran un giro significativo puesto que los trabajadores extranjeros ocupados en la construcción se convirtieron en 76.900 frente a los 39.900 ocupados en la agricultura. Esto supuso que el incremento en el sector de la construcción fuera de un 132% entre los años 2005-2007 mientras que la agricultura descendió un 2%. Los sectores de la industria

bajo doméstico, hostelería, agricultura y construcción. Esta concentración de trabajadores extranjeros en estas cuatro ramas de actividad específicas se ha mantenido a lo largo del tiempo. Sin embargo, lo que sí se ha producido con el transcurso de los años es una variación en cuanto al peso relativo de cada una de ellas. Poco a poco se ha producido un desplazamiento considerable hacia el sector de la construcción (Cachón, 1997 y 2003, en Pumares, 2006) (Tabla 4a), aumentando el número de extranjeros contratados en este sector frente a los demás sectores.

Tabla 4.2. Evolución del número de trabajadores españoles ocupados en Andalucía por sectores de actividad

	2005	2006	2007	Δ 2005 - 2007
Agricultura	40.5	39.3	39.9	-2%
Industria	16.3	13.4	22.4	38%
Construcción	33.1	52.6	76.9	132%
Servicios	122.3	168.6	184.3	51%

(miles de personas)

FUENTE: IEA. Explotación EPA (INE). Elaboración propia.

y los servicios también aumentaron en el número de trabajadores extranjeros ocupados alcanzando un 38% y un 51% respectivamente, lo que representó incrementos importantes aunque no tan significativos como el del sector de la construcción.

Por su parte, los trabajadores españoles ocupados en Andalucía (tabla 4.2) muestran un leve desplazamiento hacia el sector servicios en detrimento de la agricultura y la industria. El sector de la construcción también muestra un leve incremento de un 3%.

En la provincia de Almería la distribución de los trabajadores extranjeros de acuerdo a los sectores económicos en los que están contratados se mantiene durante los últimos años. Analizando los datos del Observatorio Ocupacional del Servicio Público de Empleo Estatal de Almería, si comparamos los años 2006 y 2008 (gráficos 4.3 y 4.4), observamos que los extranjeros fueron contratados en ambos casos mayoritariamente en el sector agrícola, seguido del sector servicios, ocupando el sector de la construcción el tercer lugar y el sector de la industria una cuarta posición. Respecto a la variación en los porcentajes que muestran la contratación en cada uno de los sectores, se observa una leve bajada en el sector agrícola y en la industria en el año 2008 respecto al 2006. La bajada más significativa se produce en el sector de la construcción, pasando del 22% en el año 2006 al 17% en 2008. El sector servicios es el único que ha experimentado un incremento en el número de contratos a extranjeros.

Gráfico 4.3. Estructura de los contratos a extranjeros en la provincia de Almería según los sectores económicos en el año 2006

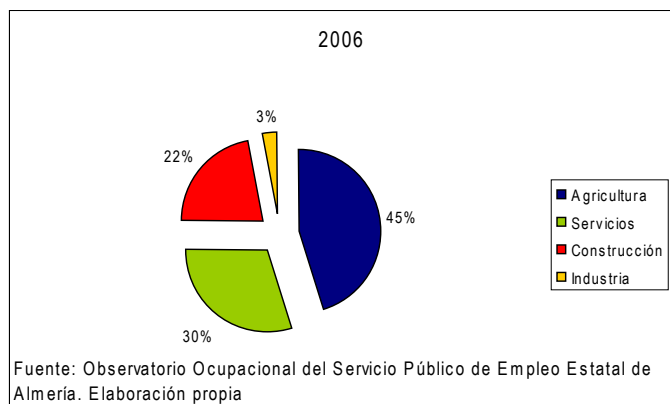
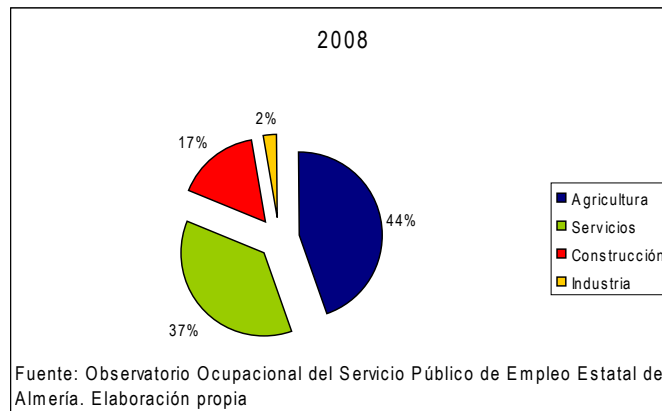


Gráfico 4.4. Estructura de los contratos a extranjeros en la provincia de Almería según los sectores económicos en el año 2008



En este orden de ideas, por un lado, debemos analizar cuáles fueron las principales razones por las que en esta última década se recurrió a una amplia contratación de trabajadores extranjeros en el sector de la construcción y por otro lado, cuál fue el impacto que esto tuvo sobre los propios trabajadores extranjeros.

Uno de los principales motivos por los que el número de inmigrantes contratados en el sector de la construcción se incrementó tanto en los últimos años fue la extraordinaria necesidad de trabajadores que se generó en el sector durante esos años, debido principalmente al fuerte crecimiento de la demanda de vivienda. Dicha necesidad no se pudo cubrir con mano de obra española y hubo que recurrir a la mano de obra extranjera. Según los datos ofrecidos por la EPA, publicada por el INE, el número de trabajadores empleados en el sector de la construcción en España durante el año 2008 ascendió a 1.825.900 de los cuales 605.000 eran extranjeros, lo que significa que éstos representaban el 33% de los

trabajadores empleados en este sector. Por su parte, en Andalucía, si analizamos las cifras que el Instituto de Estadística de Andalucía (IEA) ofrece tras la explotación de la EPA, observamos que el 18,8% de los trabajadores del sector de la construcción en esta Comunidad Autónoma son extranjeros.

Al no disponer la EPA de datos desagregados sobre trabajadores extranjeros ocupados en el sector de la construcción en Almería, nos aproximaremos al tema a través de los datos obtenidos del Observatorio Ocupacional del Servicio Público de Empleo Estatal de di-

cha provincia. Aquí se publica que la contratación en el sector de la construcción de personas extranjeras en la provincia de Almería es realmente significativa, representando en el año 2008 el 41% de la contratación total provincial

Por lo tanto, el enorme desarrollo del sector de la construcción, producido en los últimos años hasta 2007, no habría podido mantenerse si no se hubiera contado con la posibilidad de contratar trabajadores extranjeros (gráfico 4.5 y 4.6).

Gráfico 4.5. Evolución de los trabajadores españoles y extranjeros en el sector de la construcción en España

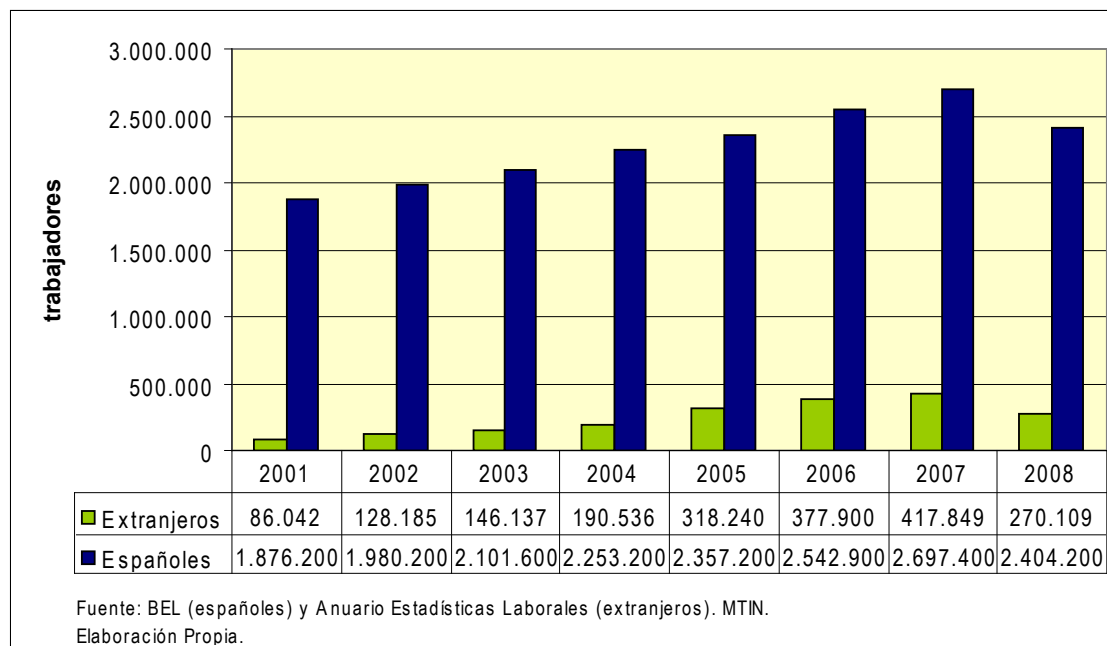
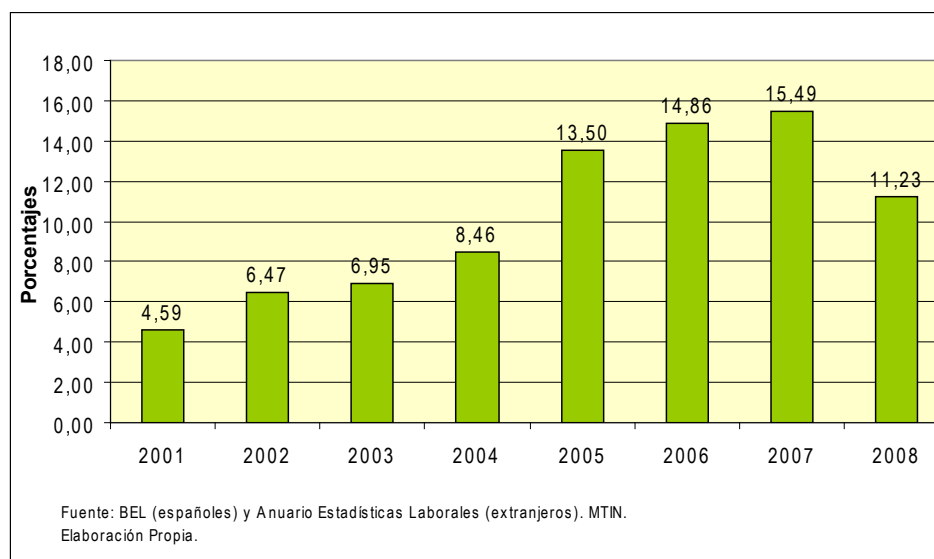


Gráfico 4.6. Evolución del porcentaje de trabajadores extranjeros en el sector de la construcción en España



Por otro lado, debemos señalar cuáles han sido las principales repercusiones que los propios trabajadores extranjeros han tenido al haber sido contratados en el sector de la construcción. Según el estudio *“Mercado de trabajo e inserción laboral de los extranjeros: un análisis del sector de la construcción en la provincia de Almería”*³, dichas repercusiones son consideradas positivas para los trabajadores extranjeros. Por un lado, este sector les ha ofrecido la posibilidad de cobrar sueldos más elevados que en otros sectores y, por otro, para muchos de ellos ha significado el trampolín que necesitaban para abandonar el Régimen Especial Agrario y

entrar en el Régimen General. Además, no ha significado solamente un avance económico sino también un progreso social.

Una parte importante de los inmigrantes de género masculino⁴ acceden al mercado de trabajo a través de la agricultura, al ser un sector en el que se puede trabajar de manera informal desde el que, cuando se presente una oportunidad, regularizar su situación. Sin embargo, el Régimen Especial Agrario de la Seguridad es un régimen que cuenta con marcadas desventajas para los

3 González-Martín, B. (2008) Trabajo de investigación fin de Master en Estudios Migratorios, Desarrollo e Intervención Social. Monografía no publicada. En este estudio se analizaba la inserción de los extranjeros en el sector de la construcción en la provincia de Almería desde el punto de vista de los principales agentes que configuran el sector y desde la perspectiva de los propios trabajadores inmigrantes.

4 La construcción es un sector absolutamente masculinizado, quizás por cuestiones físicas o culturales las mujeres han estado muy poco vinculadas a este sector. En Andalucía el número de mujeres extranjeras ocupadas en la construcción durante el año 2008 fue de 1.700. Efectivamente, se trata de una cantidad mínima si la comparamos con los 64.100 hombres que estaban ocupados en la construcción en ese mismo periodo (Instituto de Estadística de Andalucía, EPA 2008).

trabajadores adscritos a él. Si lo comparamos con el Régimen General, este resulta mucho más ventajoso en cuanto a cotizaciones, cobro de prestaciones y condiciones laborales en general. Para muchos inmigrantes que habían quedado “atrapados” durante años en el R. E. Agrario, el sector de la construcción fue el puente mediante el cual muchos consiguieron acceder a un contrato de trabajo amparado por el Régimen General, con todos los beneficios que esto suponía para ellos, y esto cabe interpretarlo, siguiendo a Pumares, García y Asensio (2006), como *movilidad laboral ascendente*.

Según un estudio sobre el sector de la construcción realizado por el Colectivo IOE en 1997, muchos de los trabajadores inmigrantes que trabajaban en el sector de la construcción consideraban este trabajo un tránsito necesario para salir de la agricultura y alcanzar el Régimen General, aunque una gran mayoría de ellos aspiraban en realidad a tener otra ocupación dentro de este Régimen, pero fuera del sector de la construcción. Generalmente sus expectativas giraban en torno a dos opciones, a un empleo asalariado menos duro que la construcción o a un trabajo por cuenta propia. Pero las particulares circunstancias que este sector ha vivido en la última década, como la exagerada demanda de mano de obra y el enorme aumento de trabajo, han potenciado un incremento en los salarios muy significativo. Los trabajadores inmigrantes del sector de la construcción han percibido, al igual que los autóctonos, unos sueldos considerablemente más altos que los que ofrecían otros sectores en los que ellos trabajaban habitualmente, como la agricultura o la hostelería. Precisamente esta diferencia tan marcada entre los salarios que ofrecían los diferentes sectores, se presume, podría haber sido el principal motivo por el que numerosos inmigrantes

prefirieron mantenerse en el sector de la construcción una vez llegados a él.

Además, otro atractivo del sector de la construcción frente a otros sectores es que las posibilidades de promoción laboral dentro del sector son mayores. Para obtener un trabajo en la construcción, no se requiere ni una formación previa, ni una cualificación determinada, el aprendizaje se puede realizar una vez dentro del sector. La promoción laboral en la construcción depende básicamente de la habilidad y la destreza que se demuestre a la hora de ejecutar el trabajo, y de la facilidad que el trabajador tenga para aprender. Por este motivo, a los trabajadores inmigrantes este sector les ofrece la posibilidad de poder avanzar hasta puestos de mayor responsabilidad, y así, resulta más factible que se produzca una *movilidad laboral ascendente* (p.e. Pumares, 2006). Esta movilidad laboral, les proporciona, no solo beneficios económicos, pues el aumento de categoría laboral suele ir asociada a un aumento en el salario, sino que también les concede un mayor reconocimiento social.

Este avance social puede ser todavía mayor en los casos de trabajadores que, una vez establecidos dentro del sector con cierta estabilidad, se han atrevido a fundar sus propias empresas. Evidentemente, si el paso por la construcción desemboca en la creación de una empresa propia, aunque la empresa esté relacionada con el sector de la construcción, eso resulta ser más gratificante, y cumple con una de las principales expectativas, el trabajo por cuenta propia, que además de los beneficios económicos, les reporta mayor estatus dentro de su propia comunidad, al convertirse a su vez en empleadores.

5. La entrada en un periodo de crisis mundial



5. La entrada en un periodo de crisis mundial

La debacle económica que se produjo en Estados Unidos en el verano del 2007 fue el punto de partida para la crisis financiera global que estamos sufriendo actualmente. Debemos remontarnos al año 2001 si queremos comprender cuáles fueron las causas que condujeron a Estados Unidos a dicha situación. En el año 2001 comenzó un proceso de descenso en los tipos de interés que fue acompañado de un aumento en el precio de la vivienda. Fue entonces cuando aparecieron las “hipotecas *subprime*”, también llamadas “hipotecas basura”. Estas hipotecas se caracterizaban principalmente por su alto riesgo y por su alta rentabilidad. Se trataba de hipotecas de alto riesgo porque estos créditos se concedían a personas que no contaban con una solvencia económica demostrada y que en la mayoría de los casos las posibilidades de poder devolver el crédito eran bastantes dudosas. Dichos créditos eran avalados con un compromiso personal y el tipo de interés que se aplicaba era más alto que el correspondiente a otras actividades financieras. En numerosas ocasiones, para devolver estos préstamos la única solución que quedaba era la refinanciación del préstamo o la venta de la propia vivienda.

Además, los bancos de inversión revendieron los créditos a gestores que no pertenecían al mercado inmobilia-

rio, porque estos gestores les ofrecían elevada rentabilidad y les proporcionaban una solvencia muy alta basada en el aumento constante del precio de la vivienda. De este modo, este fenómeno se extendió a otros países como el Reino Unido y gran parte de Europa.

En 2006, las hipotecas *subprime* suponían el 13% del importe hipotecario vivo, duplicando su peso específico, y el 20% de las nuevas concesiones en el año. Además, el 38% de las mismas recibió financiación por el 100% del valor de tasación del inmueble adquirido. No se podía imaginar un escenario más favorable para que se produjera un alto número de impagos. Efectivamente, en pocos meses, la tasa de morosidad perteneciente a las hipotecas *subprime* rebasó el 20% y se produjo el colapso (Barbero, 2009).

El derrumbe de este sistema se produjo en el verano de 2007, afectando a particulares y extendiéndose a las empresas. Surgieron problemas de liquidez y los bancos centrales reaccionaron prestando dinero al sistema pero ya no se prestaban dinero entre ellos. Finalmente, las principales consecuencias en las que desembocó esta situación fueron que se produjo una depreciación de los activos, se encarecieron los créditos en general y la demanda se frenó (Clemente y García, 2009).

Las hipotecas *subprime* fueron la gota que colmó el vaso ante los numerosos excesos acumulados por la economía estadounidense. Las consecuencias en un primer momento se hicieron notar en los mercados financieros principalmente, pero rápidamente se extendieron hasta alcanzar a la economía más cercana, envolviéndonos en la crisis actual que estamos viviendo.

Numerosos analistas y medios de comunicación, principalmente anglosajones, coinciden en señalar la semejanza entre la evolución de la economía española y estadounidense en la última década. Efectivamente, si analizamos los factores que han caracterizado la situación económica de ambos países, en parte, esta afirmación sería acertada pues coinciden en algunos desequilibrios importantes: en los últimos años los hogares españoles han asumido un alto nivel de endeudamiento, el sector inmobiliario ha estado sobredimensionado en este periodo y se ha generado la necesidad de una elevada dependencia del ahorro exterior para el funcionamiento de la economía nacional (Oliver, 2008, en Barbero, 2009). Todas estas características coinciden con la situación que se ha desarrollado en los Estados Unidos.

Inmersa en este contexto, España es uno de los países que con mayor intensidad está sufriendo los impactos de la crisis. Según Clemente y García (2009), España ha llegado a esta situación de crisis por dos causas principales: por un lado, la influencia de la crisis financiera internacional, y, por otro, la caída del sector de la construcción, que había sido el motor de la economía durante los últimos años y dónde se había localizado gran parte de la inversión productiva nacional. Aunque ellos mismos puntualizan que la crisis actual además se ha acentuado a causa de otros desajustes económicos, como:

- *“Alto precio del petróleo y la gran dependencia [del mismo].*
- *Alta inflación.*
- *Alto endeudamiento de las familias.*
- *Déficit exterior creciente.*
- *Poca productividad y competitividad de muchas empresas. “ (Clemente y García, 2009, p.24)*

Por supuesto, en un mundo actual tan globalizado, España no podía quedarse al margen del clima económico mundial. Aunque resultaba imposible aislarse de la crisis financiera internacional y los bancos españoles también se vieron afectados, es cierto que lo fueron en menor medida, ya que el Banco de España no les permitió la compra de activos procedentes de Estados Unidos, del tipo de los que han iniciado la crisis.

Pero, la crisis en España además de tener ese carácter financiero común al resto de los países europeos, está caracterizada, en particular, por el derrumbe del sector de la construcción. Este sector, que había sido durante los últimos años el principal motor del crecimiento económico, ha arrastrado en su caída no solo a las empresas relacionadas con él, sino a toda la economía del país, dada su gran dependencia del mismo. Al parecer esta es la verdadera causa de la crisis actual que se está produciendo en nuestro país. Algunos expertos como Boldrin (2009) opinan, que el colapso del sistema bancario estadounidense pudo haber anticipado la llegada de la crisis a España, endureciendo además la situación, pero su impacto en nuestro país realmente no va más allá. En cualquier caso, al analizar el modelo de

desarrollo que impulsó el crecimiento de la economía española en estos años, Boldrin (2009) concluye que *“una recesión era inevitable en cualquier caso, incluso en ausencia de una crisis internacional”* (p.9).

Desde finales de los años noventa, la elevada demanda de viviendas y las facilidades para obtener créditos con tipos de interés bajos dio lugar a una expansión inmobiliaria que permitió que *“el sector de la construcción fuera, en términos relativos el que experimentó un mayor crecimiento de la actividad y del empleo”* (Jimeno, 2009, p.36). Pero a partir del año 2006, la demanda interna (consumo e inversión) comenzó a moderarse. Debería haber sido evidente que la demanda estaba empezando a ser sobrepasada por la oferta. El endeudamiento de las familias españolas y la demanda inmobiliaria no podía mantenerse por más tiempo en esos niveles. Los beneficios en el sector inmobiliario empezaron a descender drásticamente y la construcción de viviendas que ya no tenían sentido en el mercado inmobiliario produjo grandes pérdidas. Los índices de morosidad, aunque no alcanzaron cotas tan altas como en Estados Unidos, comenzaron a crecer, llegando a niveles suficientes como para producir la paralización de la actividad en el sector de la construcción. El acceso a la financiación se hizo cada vez más complicado debido a la influencia de la crisis financiera internacional. A mediados de 2008, la demanda interna se desplomó dando lugar a tasas de crecimiento negativas en la economía española en general y en el empleo en particular. El temido momento que tanto habían anunciado los analistas económicos había llegado, la economía española había entrado en recesión (Jimeno, 2009).

6. La caída del sector de la construcción y el impacto en la población inmigrante



6. La caída del sector de la construcción y el impacto en la población inmigrante

En el año 2006, el modelo de crecimiento económico mantenido durante la última década comienza a dar signos de agotamiento. A partir de finales de 2007, presenta un panorama completamente distinto. Así, el sector de la construcción se convierte en el primer sector en el que empieza a ser evidente la nueva situación. La economía española comienza a sufrir las consecuencias de haber apoyado la mayoría de su crecimiento específicamente en un determinado sector. Además, la situación se agrava por tratarse precisamente de un sector demasiado frágil. Como ya hemos señalado anteriormente, la causa principal de la marcada fragilidad propia del sector de la construcción es su acusada dependencia de las inversiones, tanto por parte de las administraciones públicas, como por parte de inversores privados. Por este motivo, las fluctuaciones que se producen en los diferentes periodos económicos, especialmente lo referente a la mayor o menor facilidad en la consecución de créditos, afectan directamente al sector. Dichas fluctuaciones a su vez producen gran inestabilidad en el empleo, ya que la construcción es un sector muy intensivo en mano de obra, pues se trata de un sector muy amplio que agrupa a un gran número de empresas. El desequilibrio producido en la construcción se extiende con rapidez a las numerosas empresas que directa o indirectamente

están vinculadas a él. Esta nueva realidad de la economía española en general y del sector de la construcción en particular, se ha hecho extensiva a Andalucía y por supuesto a la provincia de Almería.

Para llevar a cabo el análisis de la nueva situación económica, en primer lugar, nos centraremos en examinar la actividad del sector de la construcción. Dicha actividad se mide en función de unos determinados indicadores específicos, que reflejan el comportamiento del sector:

6.1. Nivel de Actividad: Indicador Sintético de Actividad de la Construcción (IAC)

El Índice de Actividad de la Construcción (IAC), creado por la fundación Cajamar se publica, por dicha entidad, trimestralmente en los Informes de Coyuntura de la Construcción.

Se trata de un indicador sintético que pretende medir la tasa de ciclo económico en que se encuentra la ac-

tividad constructora nacional y provincial. Las variables utilizadas para el cálculo del indicador han sido: las viviendas visadas, iniciadas y terminadas, el consumo de cemento, el empleo en la construcción, la licitación total y la superficie a construir en edificación residencial y no residencial según los visados de dirección de obra nueva.

Apoyándonos en los informes antes mencionados en los que se analiza el IAC, podemos concluir que hasta el año 2006 el sector de la construcción se consideraba uno de los principales motores responsables del crecimiento económico de España, a pesar de que ya empezaba a mostrar un leve descenso interanual en 2005. A mediados de 2007, todavía se mantenía que la economía española continuaba inmersa en un ciclo expansivo aunque se empezaba a mostrar cierta preocupación por la pérdida de empuje que estaba mostrando el sector de la construcción y concretamente el segmento residencial. En el informe publicado en marzo de 2008 se afirma que la mayoría de los indicadores han confirmado *“una evidente contracción del sector”* (p.1) aunque todavía existía cierta resistencia a ver la realidad, pues igualmente se afirma que *“esto no suponía que se hubiese entrado en un proceso de recesión...sino que el ejercicio de 2007 ha inaugurado una nueva etapa para el sector, caracterizada por una desaceleración relativamente suave... este reajuste de la actividad y del mercado era previsible desde hacía tiempo”* (p.2). A lo largo del año 2008 el IAC va mostrando el deterioro paulatino de la actividad en el sector, hasta que en el informe de diciembre se detalla que por primera vez en el segundo trimestre de 2008 se ha registrado un valor negativo. Hasta hoy esa tendencia se mantiene, así, en el último Informe de Coyuntura de la Construcción publicado (junio 2009), se afirma que de acuerdo con el

análisis del IAC de los últimos trimestres *“el sector de la construcción sigue lastrando la economía nacional pues continúa con un intenso ritmo de deterioro en todas sus magnitudes”* (p.1).

La fórmula utilizada para calcular el IAC no solo se ha obtenido centrándose en el análisis del sector en España, sino que también se ha aplicado al ámbito provincial. De esta forma ha existido la posibilidad de estudiar la evolución del sector de la construcción en la provincia de Almería. El comportamiento del sector en esta provincia desde 2006 es completamente paralelo al que muestra el sector en España. Una vez iniciado el proceso de desaceleración de la actividad, en el último trimestre de 2007 se situó ligeramente por debajo del nivel estatal y por debajo del crecimiento estimado para el conjunto de la economía almeriense (2,8%) (Informe de Coyuntura de la Construcción, junio 2008). En el último informe del año 2008, se describe la preocupante situación que sufren las provincias de Almería y Málaga debido a la severidad con que está afectando la crisis en el sector a las zonas costeras. Almería demuestra un descenso más intenso. Por último, los datos ofrecidos en el último Informe de coyuntura publicado respecto a la provincia de Almería sigue la misma pauta negativa de los anteriores, mostrando nuevos valores mínimos en su IAC.

6.2. Análisis de la oferta: las viviendas terminadas y el volumen de licitación de obra pública

a. Las viviendas terminadas

El indicador de viviendas terminadas (gráficos 6.1 y 6.2) muestra tanto en España como en Andalucía un descenso muy significativo a partir de 2007. A partir de 2006 inicia un descenso bastante pronunciado aunque todavía se mantiene en términos positivos durante ese año debido a la propia inercia del sector. Este comportamiento ha venido acompañado de una contracción

importante en la demanda de vivienda. Según la estadística de Transmisiones de derechos de propiedad del INE, publicada en el Informe Económico de Andalucía de 2008, en esta Comunidad Autónoma la compraventa de viviendas durante el 2008 decreció un 28,8%, coincidiendo esta cifra con el descenso en el ámbito nacional (28,6%).

Gráfico 6.1. Evolución del número de viviendas terminadas

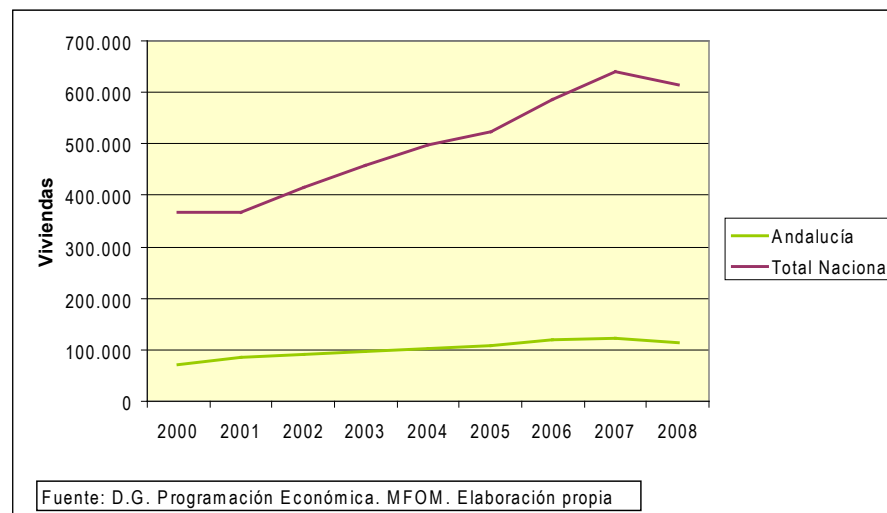
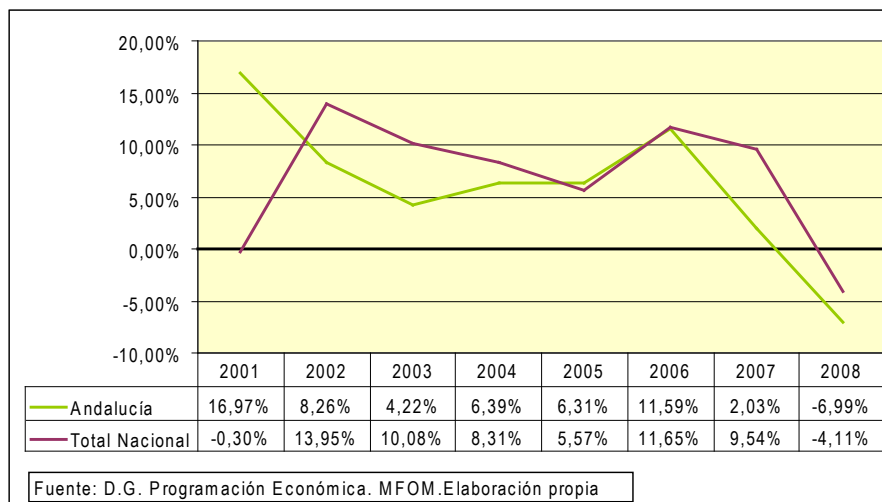


Gráfico 6.2. Variación anual de viviendas terminadas



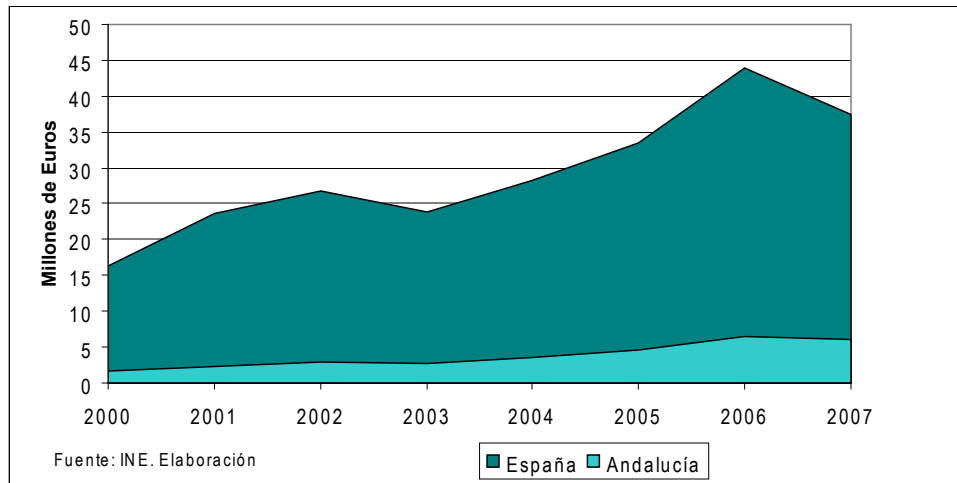
Según los Informes de Coyuntura de la Construcción publicados por Cajamar, en la provincia de Almería este indicador mantiene una dinámica similar a la española y andaluza. En el año 2006 inicia un retroceso, que en ese momento es considerado un suave ajuste que corrige el exagerado crecimiento de los años anteriores. Sin embargo, la tendencia a la baja se mantiene, entrando en el segundo trimestre de 2008 en cifras negativas. La situación que presenta el parque de viviendas en stock al inicio de 2009 es bastante alarmante. Se estima que en Almería existe un volumen de 18.240 viviendas, terminadas sin vender, lo que representa el 17,4% del stock de Andalucía y el 3% de España (Informe de Coyuntura de la Construcción. Junio 2009).

b. El volumen de licitación de obra pública

Como se observa en el gráfico 6.3, la licitación oficial, ha mostrado desde el año 2000 un incremento considerable del importe que se ha licitado. Se observa como en 2004 se produce un ritmo expansivo más fuerte, fomen-

tado por los compromisos adquiridos por el gobierno en materia de infraestructura, especialmente por el Plan Estratégico de Infraestructuras y Transporte 2005-2020 (Informe de Coyuntura de la Construcción, enero 2007). Hasta 2006 se mantiene un crecimiento sostenido que desciende levemente en el tercer trimestre de 2007. A partir de este momento se inicia un ciclo expansivo, mostrando nuevamente cifras positivas. La obra civil empieza a ser concebida como el nuevo soporte para mantener el crecimiento en el sector. De acuerdo con los datos facilitados por la Asociación de Empresas Constructoras de Ámbito Nacional (SEOPAN), las comunidades autónomas que mostraron incremento mayor en licitación entre enero y mayo de 2008 fueron, en primer lugar, Andalucía, en segundo lugar, Cataluña, y, en tercero, Castilla y León (Informe de Coyuntura de la Construcción, agosto 2008). Así, la licitación aprobada por todas las Administraciones Públicas en Andalucía durante el año 2008, alcanzó los 6.955 millones de euros. Se trata de un máximo histórico que supone un crecimiento del 7,4% respecto al año anterior (Informe Económico de Andalucía, 2008).

Gráfico 6.3. Licitación oficial en construcción por parte de las Administraciones Públicas



6.3. Análisis de la demanda: los precios y el número de hipotecas constituidas

a. Los precios

El Índice de Precios de viviendas, es un indicador realizado por el INE desde el año 2007 que estudia la variación de los precios de compraventa de las viviendas diferenciando entre viviendas nuevas y viviendas de segunda mano.

Las fuentes utilizadas para calcular el índice proceden de las bases de datos sobre viviendas escrituradas que proporciona el Consejo General del Notariado.

A partir del año 2007, empieza a manifestarse cierta moderación en el precio de la vivienda. Aunque duran-

te todo este año mantiene saldos positivos. En 2008 se observa la definitiva caída de los precios (gráficos 6.4 y 6.5), en primer lugar los de las viviendas de segunda mano en el primer trimestre de ese mismo año y posteriormente, los de las viviendas nuevas. Según los Informes de Coyuntura de la Construcción publicados por Cajamar, el precio de la vivienda nueva comenzó su descenso más tarde debido a la resistencia que existía por parte de las empresas constructoras a renunciar a los beneficios tan elevados que se habían estado obteniendo en los años anteriores, pero lentamente tuvieron que adaptarse a la nueva dinámica del mercado pues la necesidad de liquidez de las empresas les han obligado a adaptar los precios a la baja. Sin embargo, la vivienda de segunda mano, en manos de particulares, tardaron menos en adaptarse a la nueva situación, pues rápidamente fueron conscientes de que ya no se vendía a la misma velocidad de antes, debido a la drástica reducción que se había producido en la demanda.

Gráfico 6.4. Evolución del Índice de Precios de Vivienda

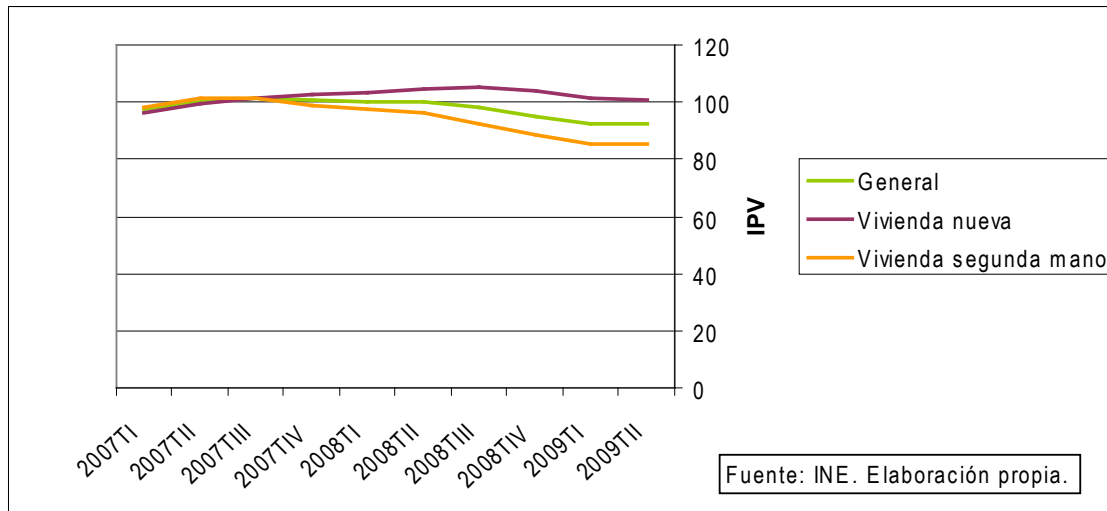
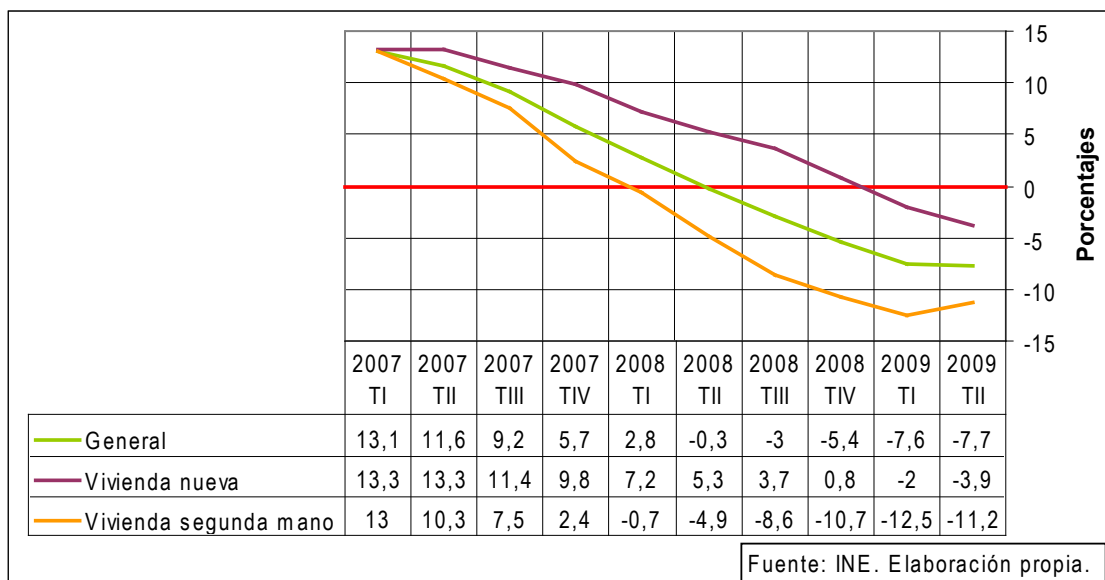


Gráfico 6.5. Variación interanual del Índice del Precio de Viviendas en España



b. El número de hipotecas constituidas

El gráfico 6.6 muestra el incremento que se ha producido en España en el número de hipotecas constituidas hasta el año 2006 cuando se registra un descenso del más de un 8% en el número de hipotecas. Andalucía

muestra una evolución con subidas menos pronunciadas y un descenso a partir del año 2006 menos drástico. Almería, por su parte, presenta una dinámica muy estable en todo el periodo, aunque como en los dos casos anteriores, la evolución es positiva hasta el 2006, año en el que aparece un leve descenso.

Gráfico 6.6. Comparación entre el número de hipotecas constituidas en Andalucía y Almería respecto al total en España

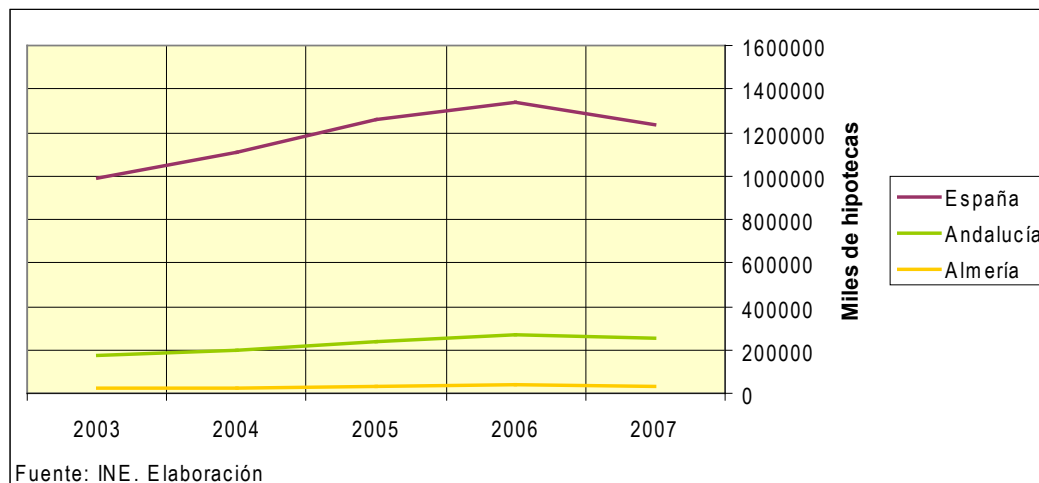
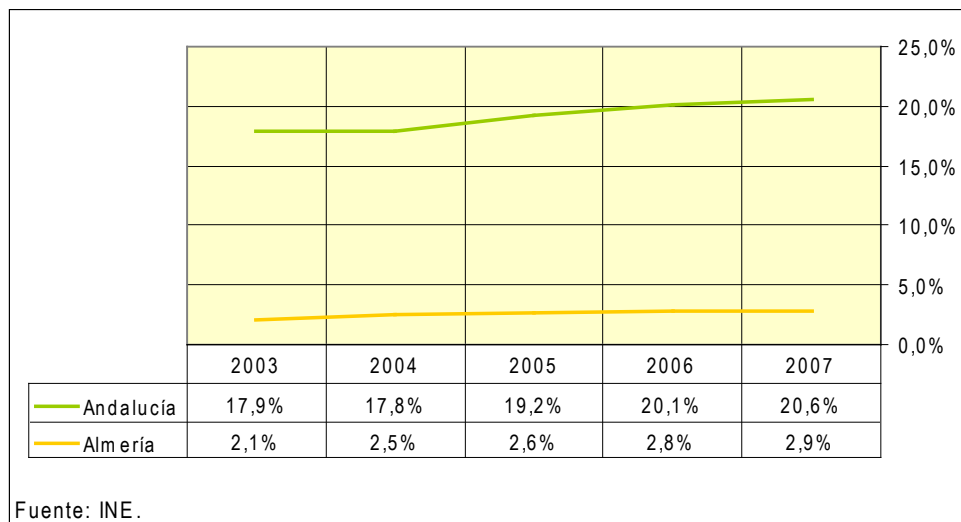


Gráfico 6.7. Porcentajes de hipotecas constituidas en Andalucía y Almería respecto al total en España

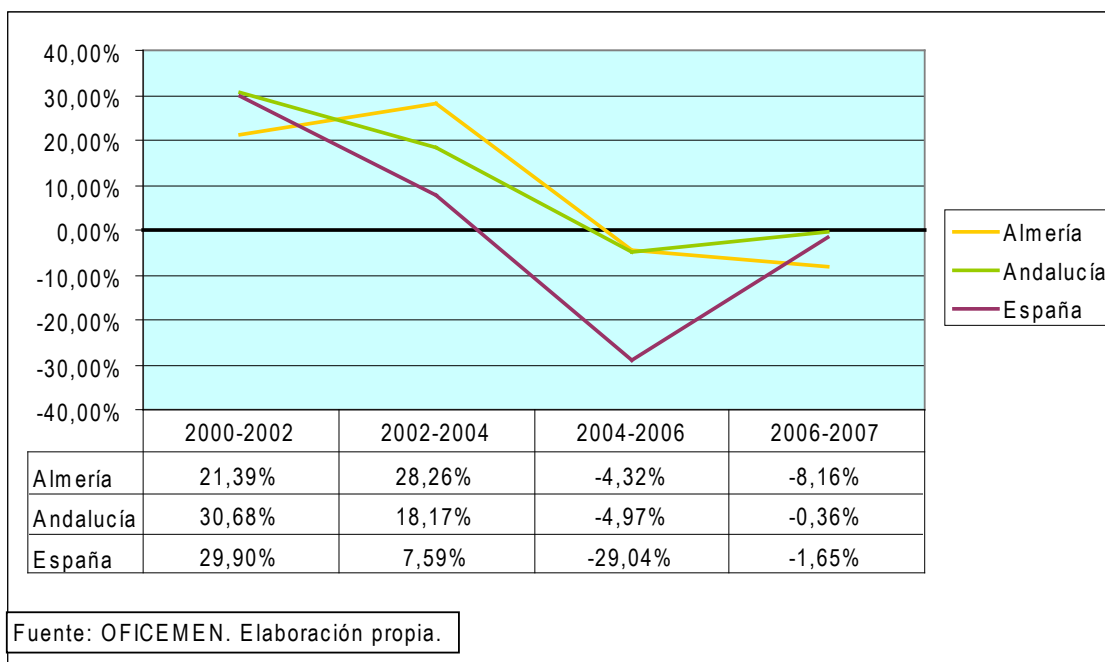


Las hipotecas constituidas en la comunidad andaluza entre los años 2003 y 2007, han representado una media del 20% del total de hipotecas constituidas en España. En Almería se han constituido una media del 2.5% del total nacional y un 13% del total de Andalucía (gráfico 6.7.).

6.4. Los insumos empleados en la construcción: el consumo de cemento

El consumo de cemento es un buen indicador de la actividad del sector porque nos permite aproximarnos a la cantidad de obras realizadas en las actividades de construcción, mediante la estimación del volumen de cemento que se ha utilizado.

Gráfico 6.8. Variaciones en las ventas totales de cemento respecto al total acumulado anual



El gráfico 6.8 ha sido elaborado a partir de los datos publicados en el Informe sobre la situación socioeconómica de Andalucía 2008 con cifras facilitadas por la Agrupación de Fabricantes de Cemento de España (OFCEMEN).

Tal y como se puede apreciar en dicho gráfico hasta el año 2004 se produce un incremento en el consumo de cemento, sobre todo en la provincia de Almería. Dicha provincia entre 2002 y 2004 muestra un crecimiento más acelerado en comparación con España y Andalucía. Sin embargo, entre los años 2005 y 2007, se aprecia un decrecimiento del consumo muy pronunciado, síntoma del frenazo tan brusco que estaba empezando a experimentar el sector.

6.5. Empleo: ocupación y paro de los trabajadores del sector

a. El número de trabajadores ocupados en el sector

En los capítulos anteriores hemos analizado el peso que el sector de la construcción ha tenido en el mercado laboral, en el ámbito español, andaluz y de la provincia de Almería. Nos hemos centrado especialmente en observar cómo estaban distribuidos los trabajadores, cuál era la importancia del sector respecto al número de trabajadores ocupados que había en él, y qué representación tenían en dicho sector los trabajadores inmigrantes. En este epígrafe nos aproximamos de nuevo a esas cifras, pero desde otra perspectiva. A través de los datos de la EPA pretendemos examinar cómo ha

cambiado el panorama dentro del mercado de trabajo ante la nueva situación de crisis que se sufre actualmente. De nuevo elaboraremos nuestro análisis desde los tres ámbitos territoriales (España, Andalucía y Almería). Dado que los datos de la EPA para la provincia de Almería no están desagregados por nacionalidades, debido a insuficiencia de la muestra, nos vemos limitados a analizar solamente las cifras totales en la provincia.

En general, se advierte una ruptura de la tendencia de crecimiento del número de ocupados a partir de 2008 que se agudiza en 2009 (ver tabla 6.1). Tal y como se muestra en la tabla observamos que el comportamiento de los sectores en los tres ámbitos de estudio es bastante similar, si bien en Almería es más acusado tanto el incremento en los años precedentes a 2007, como el descenso en los posteriores. Mientras que en España y Andalucía la pérdida de trabajadores ocupados retrotrae a los valores de 2005, en Almería, nos lleva a los de 2004.

El sector de la construcción, que había liderado el crecimiento, ha sido el que ha sufrido el mayor impacto. De hecho, en sólo dos años se ha perdido prácticamente todo el crecimiento producido desde el año 2000. La provincia de Almería es la que acusa esta caída más drásticamente, y pierde el 60% de sus trabajadores entre 2007 y 2009, el doble que el conjunto del país. En consecuencia, el peso del sector de la construcción en el mercado laboral ha disminuido considerablemente a partir del año 2007 (gráfico 6.9), disminución aún más evidente en la provincia de Almería.

El sector agrícola viene mostrando en el ámbito nacional y andaluz, al margen de la crisis, un cierto estancamiento en el número de trabajadores, con leve

tendencia al descenso, que se ha visto acentuada en los últimos años. A pesar de que la agricultura podría jugar un papel de sector refugio ante el derrumbe de la construcción, este hecho no queda reflejado en los datos de la EPA. En Almería, un ámbito más local y más sujeto a la marcha de la campaña anual, se observan más oscilaciones interanuales y, aunque se aprecia una cierta caída desde el año 2005, hay que tener en cuenta que este año el número de trabajadores agrícolas en la provincia había dado un salto considerable, al que no debe ser ajeno el proceso de regularización que se dio ese año. La industria, por su parte, ha sido un sector que también ha experimentado pérdidas importantes de trabajadores (en torno al 15% en España y Andalucía), a

pesar de que su crecimiento en el período anterior fue muy leve. El impacto de la crisis le ha supuesto situarse en niveles de empleo de los años noventa. Aquí el comportamiento de Almería es notablemente diferente, pues el sector industrial creció significativamente en la última década (si bien partiendo de unos niveles muy bajos) y, aunque cae ligeramente en 2009, el efecto ha sido mucho menor que en el ámbito regional y nacional. Finalmente, el sector servicios es el que menos refleja la crisis. Ha detenido su crecimiento, pero apenas ha llegado a entrar en valores ligeramente negativos en 2009, en España y Andalucía, pues en Almería todavía ha experimentado un leve aumento en el número de ocupados.

Tabla 6.1. Trabajadores Ocupados por sectores económicos

ESPAÑA										
	TOTAL					EXTRANJEROS				
	2005	2006	2007	2008	2009	2005	2006	2007	2008	2009
Agricultura	1000,7	944,3	925,5	879,0	786,1	149,5	152,8	168,5	177,6	164,3
Industria	3280,0	3292,1	3261,8	3225,5	2775,0	256,7	286,5	297,4	338,3	266,0
Construcción	2357,2	2542,9	2697,4	2404,2	1888,3	439,7	551,3	657,9	600,5	399,3
Servicios	12335,4	12968,4	13471,3	13748,9	13438,7	1223,2	1470,5	1661,4	1813,3	1805
Total	18973,2	19747,7	20356,0	20257,6	18888,0	2069,0	2461,1	2785,1	2929,7	2634,6
ANDALUCÍA*										
	TOTAL					EXTRANJEROS				
	2005	2006	2007	2008	2009	2005	2006	2007	2008	2009
Agricultura	271,1	254,6	249,2	234,9	217,4	40,5	39,3	39,9	39,6	43,7
Industria	328,5	315,9	325,5	316,8	275,9	16,3	13,4	22,4	22,0	17,5
Construcción	435,3	473,8	491,0	415,3	284,9	33,1	52,6	76,9	65,8	33,1
Servicios	1924,6	2066,1	2153,6	2182,7	2144,9	122,3	168,6	184,3	189,6	206,9
Total	2959,6	3110,4	3219,3	3149,7	2923,2	212,2	273,9	323,5	316,9	301,1
ALMERÍA										
	TOTAL									
	2005	2006	2007	2008	2009					
Agricultura	65,4	54,7	49,0	43,4	46,1					
Industria	24,7	18,6	18,5	21,7	20,5					
Construcción	45,7	60,4	65,1	43,4	26,0					
Servicios	148,6	175,9	171,1	173,7	176,4					
Total	284,4	309,6	303,7	282,1	269,0					

FUENTE: Encuesta de Población Activa del INE. *Datos de Andalucía: IEA. Explotación de la Encuesta de Población Activa del INE. Elaboración propia.

Unidades: Miles de personas.

Con respecto a los trabajadores extranjeros ocupados se observan algunas diferencias en relación con el total de trabajadores. Por un lado, a lo largo de 2008 siguen aumentando debido a que durante ese año y principios de 2009 continúa entrando un número significativo de trabajadores procedentes del extranjero, a pesar de la crisis. De este modo, siguen incrementando su presencia entre los ocupados, que alcanza el 14,5% en España y el 10,1% en Andalucía, tendencia que se rompe al año siguiente a nivel nacional, aunque se mantiene en Andalucía. Otro efecto diferencial es que el descenso en el número de ocupados en la construcción es más acusado entre los extranjeros, que parecen verse claramente más afectados por la crisis en los ámbitos de los

que disponemos de datos, con la consiguiente pérdida de peso en este sector (gráfico 6.10). Entre los años 2007 y 2009 el número de trabajadores extranjeros ocupados en el sector de la construcción disminuyó en más de 258.000 en España y casi 44.000 en Andalucía. Esto significa que en el caso andaluz el sector ha perdido en los dos últimos años el 57% de sus trabajadores. Esto también ocurre en la industria en Andalucía, pero no así en los demás casos donde la caída de ocupados extranjeros es relativamente menor que la de españoles. Finalmente, cabe destacar, que incluso siguen aumentando el número de ocupados en los servicios, y en la agricultura en el caso de Andalucía.

Gráfico 6.g. Evolución del peso del empleo en el sector de la construcción respecto al empleo total

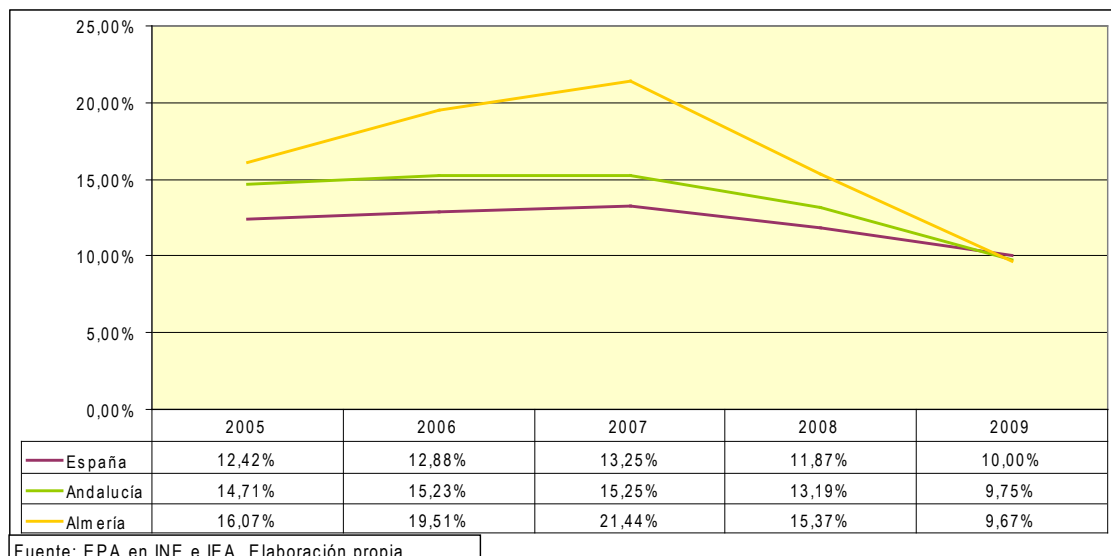
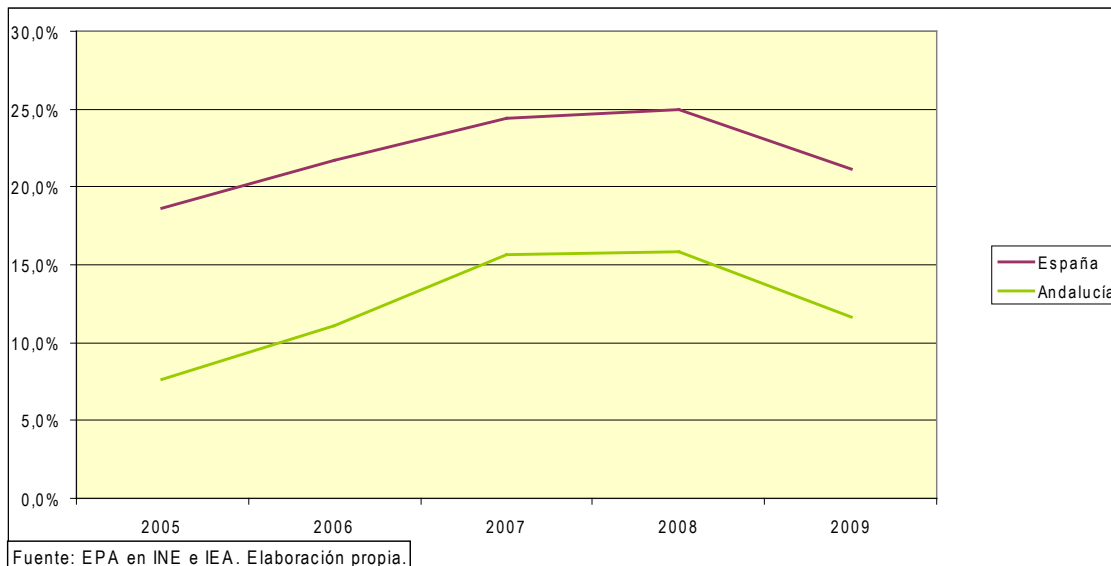


Gráfico 6.1o. Porcentaje de trabajadores extranjeros en el sector de la construcción



b. La tasa de paro

Además del análisis sobre los efectos de la crisis en la ocupación de los trabajadores realizado en el epígrafe anterior, resulta necesario estudiar cuál está siendo el comportamiento del desempleo durante este periodo, para comprender cómo está afectando la recesión económica al mercado laboral español en general. La observación de esta variable se realiza desde la perspectiva de los tres ámbitos geográficos estudiados a lo largo de todo el trabajo.

En este periodo lo más destacable es el intenso incremento que se ha registrado en el número de trabaja-

dores parados a partir de 2007 (Tabla 6.2), año que marca el punto de inflexión de la situación económica, si bien Almería ya venía registrando leves incrementos con anterioridad. El crecimiento del número de parados se intensifica y se generaliza a todos los sectores y ámbitos en 2008, y se dispara en 2009. Así, en España en 2008 se registró un 41% más de parados que el año anterior, en Andalucía un 45% y en Almería, el ámbito más afectado, se alcanzó un 74%. En el año 2009 nuevamente las cifras del paro volvieron a elevarse. Andalucía mantuvo su incremento en un 45% interanual, en Almería volvió a aumentar el paro, pero de forma más moderada (44%), y es el ámbito nacional el que sufre en 2009 un crecimiento más intenso (60%).

Tabla 6.2. Trabajadores parados por sectores económicos⁵

ESPAÑA					
	2005	2006	2007	2008	2009
Agricultura	107,5	90,8	96,9	132,3	193,3
Industria	161,2	146,2	135,7	211,6	363,7
Construcción	151,9	161,7	183,4	424,4	670,6
Servicios	673,9	706,7	713,8	955,0	1432,8
Total	1912,5	1837,1	1833,9	2590,6	4149,5
ANDALUCÍA					
	2005	2006	2007	2008	2009
Agricultura	67,5	56,3	56,5	80,2	117,1
Industria	21,8	20,5	20,9	35,2	47,4
Construcción	41,0	44,7	55,0	117,4	161,8
Servicios	146,7	152,6	159,0	225,4	306,4
Total	475,6	451,8	471,0	683,6	992,8
ALMERÍA					
	2005	2006	2007	2008	2009
Agricultura	3,6	4,7	3,5	10,0	12,0
Industria	0,9	2,4	1,7	4,0	4,2
Construcción	2,9	4,8	6,0	13,2	17,5
Servicios	9,5	12,6	12,3	23,9	30,9
Total	28,7	32,5	39,3	68,5	98,6

Fuente: INE. Elaboración propia.

Unidades: Miles de personas

- 5 El Instituto Nacional de Estadística incluye en la cifra total de parados “los parados que buscan primer empleo o han dejado su último empleo hace más de un año”. Por este motivo la suma total no se corresponde con la suma de los trabajadores parados por sectores.

Si realizamos un análisis más detallado del comportamiento de los cuatro sectores económicos en los tres ámbitos, observamos que la pérdida de empleos no se ha producido de forma homogénea. Si bien el mayor incremento absoluto se da en el sector servicios, en términos relativos, este sector es el que menos sufre junto con la agricultura (apenas duplican el número de parados, salvo en Almería). La construcción, en cambio, es la que adquiere de nuevo el papel protagonista en términos porcentuales, aunque no de manera tan destacada como observábamos en los datos referidos

a descenso de ocupados. En dos años el número de parados procedentes de este sector se triplica en Andalucía y Almería, y aún crece más a nivel nacional. La industria también se ve muy afectada, en parte por el factor de arrastre de la construcción. En Almería cabe subrayar un comportamiento aparentemente muy negativo en la agricultura, pero que podría explicarse parcialmente por un desplazamiento a este sector de parte de los parados originados en la construcción.

Al analizar las tasas de paro (gráfico 6.11 y 6.12) se observa de manera mucho más clara que a través del número de ocupados (muy afectados por las nuevas entradas), que el impacto de la crisis sobre los trabajadores extranjeros ha sido mucho más acusado. La tasa crece rápidamente desde 2007, pero la de los extranjeros lo hace al doble de velocidad y se sitúa por encima del 28% a nivel nacional frente a un 16% entre los españoles. Esto resulta particularmente visible en el sector de la industria, donde la tasa de paro registrada por los trabajadores extranjeros en el año 2009 es más del doble de la registrada por los trabajadores españoles, un 23,9% frente a un 9,9% para los españoles.

Al comparar la evolución que han seguido las tasas de paro en España de los trabajadores españoles y extran-

jeros en los cuatro sectores económicos comprobamos que, en ambos casos, es el sector de la construcción el que presenta un incremento más significativo, alcanzando una exorbitante tasa de paro del 37,2% para los extranjeros y del 22,4% para los españoles. Por lo tanto, es el sector que una vez más refleja el mayor impacto derivado de la crisis económica. Por otro lado, el sector menos afectado que presenta unas tasas de desempleo más bajas es el sector servicios, con un 8,4% para los trabajadores españoles y un 16,5% para los extranjeros, que no obstante doblan la de los españoles. La agricultura, por su parte, registra tasas de paro más elevadas, pero las diferencias entre españoles y extranjeros son menores (18% frente a 25,5%).

Gráfico 6.11. Evolución de la Tasa de paro en España por sectores de actividad. Trabajadores españoles

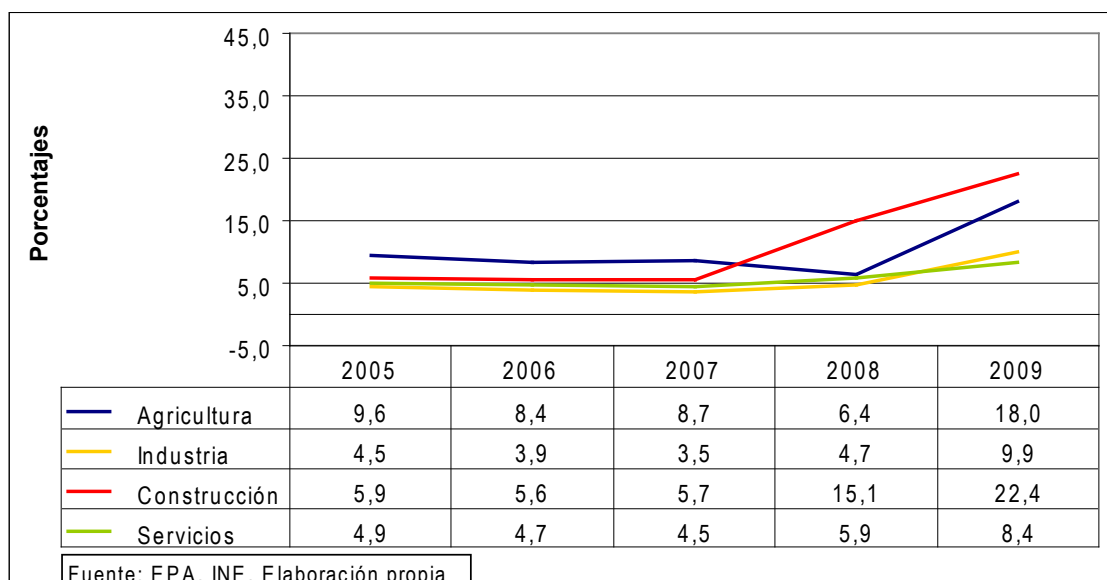


Gráfico 6.12. Evolución de la Tasa de paro en España por sectores de actividad. Trabajadores extranjeros

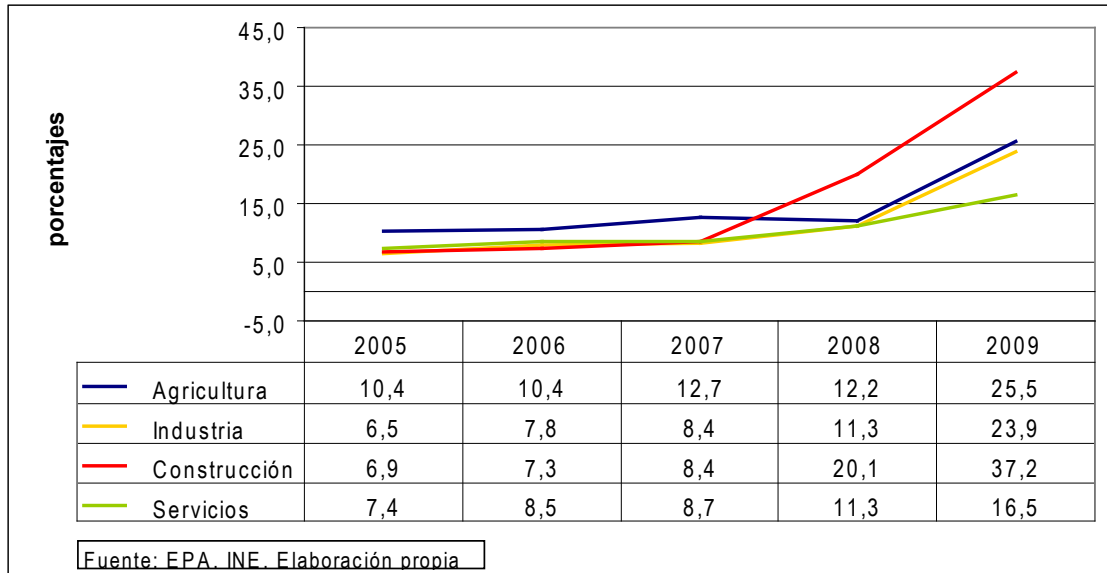
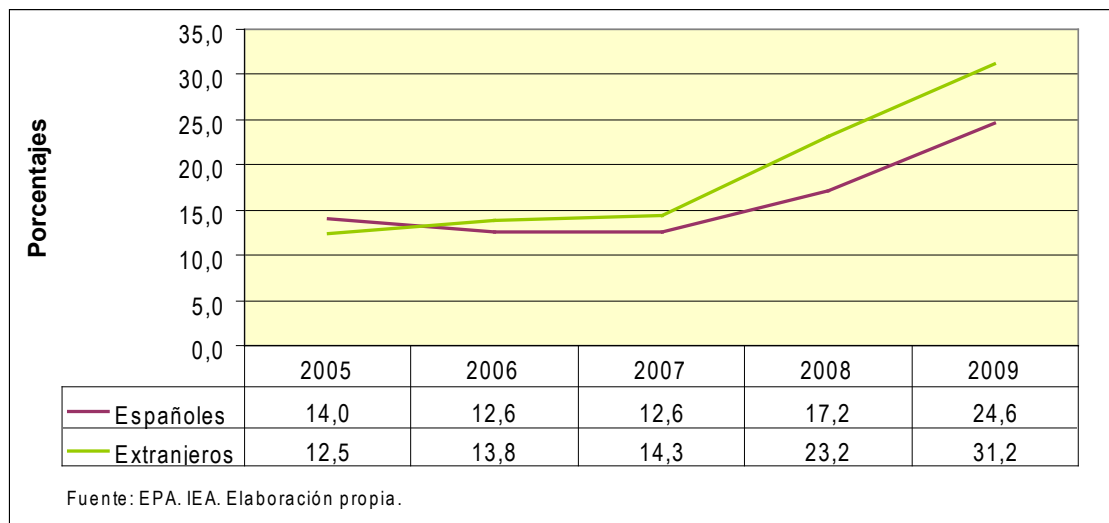


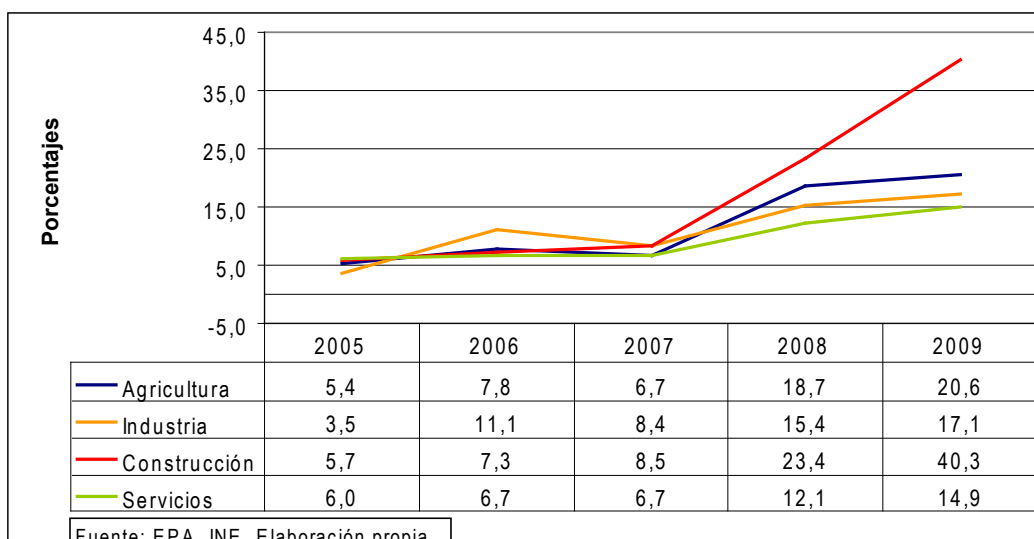
Gráfico 6.13. Evolución Tasa de paro en Andalucía. Trabajadores españoles y extranjeros



La EPA referente a Andalucía nos permite observar (gráfico 6.13) el incremento tan elevado que se ha producido en la tasa de paro a partir del año 2007 en esta comunidad autónoma. Respecto a los trabajadores españoles se observa un aumento muy relevante. Entre 2007 y 2009 la tasa de paro se ha duplicado pasando de un 12,6% a un 24,6%. Efectivamente se trata de un

crecimiento muy importante pero nada comparado al incremento experimentado en la tasa de paro de los extranjeros que entre los años 2007 y 2009 ha crecido casi 17 puntos (del 14,3 al 31,2) alcanzando un total de 136.800 trabajadores extranjeros desempleados lo que representa casi el 14% del total de parados en la Comunidad Andaluza.

Gráfico 6.14. Evolución de la Tasa de paro en Almería por sectores de actividad. Trabajadores totales



Al analizar cómo han evolucionado las tasas de desempleo a partir de 2007 en la provincia de Almería (gráfico 6.14), observamos que nuevamente es el sector de la construcción el que alcanza las tasas de paro más elevadas en comparación con los demás sectores de actividad. En 2008 las tasas de desempleo, en general, registran un incremento muy significativo encabezado por la agricultura y la construcción. Sin embargo en 2009 aunque las tasas de paro de la industria, la agricultura y el sector servicios siguen aumentando, lo hacen más moderadamente. Mientras tanto, el sector de la cons-

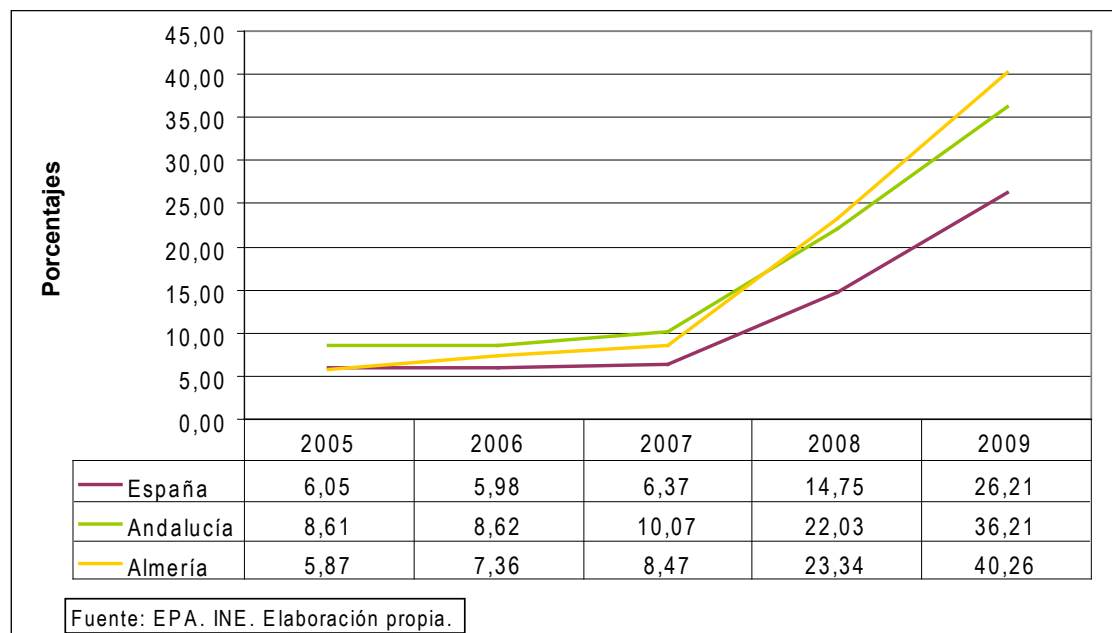
trucción continúa mostrando la evolución más negativa pues entre 2008 y 2009 incremento la tasa de paro en casi 16 puntos porcentuales.

El gráfico 6.15 analiza cómo ha evolucionado la tasa de paro, concretamente en el sector de la construcción, comparándola en los tres ámbitos de estudio. Como ya hemos señalado anteriormente la tasa de paro ha aumentado a partir de 2007 en los tres territorios. En el ámbito nacional, se observa que la tasa de paro en el año 2008 se duplicó respecto a la de 2007. En 2009

aumentó nuevamente superando el 26%. En Andalucía se ha incrementado 12 puntos porcentuales entre 2007 y 2008. En 2008 la tasa de paro alcanzaba más del 22% para rebasar el 36% en 2009. Almería es el lugar que muestra un mayor incremento pues pasó de una tasa del 8,4% en 2007 al 23,3% en 2008 lo que signi-

fica que casi se triplicó en un año. En el año 2009 de nuevo presenta un importante aumento mostrando una tasa de más del 40%. Así, nos encontramos ante las alarmantes cifras de 670.600 desempleados en este sector en nuestro país a finales de 2009, de los cuales 236.600 son extranjeros.

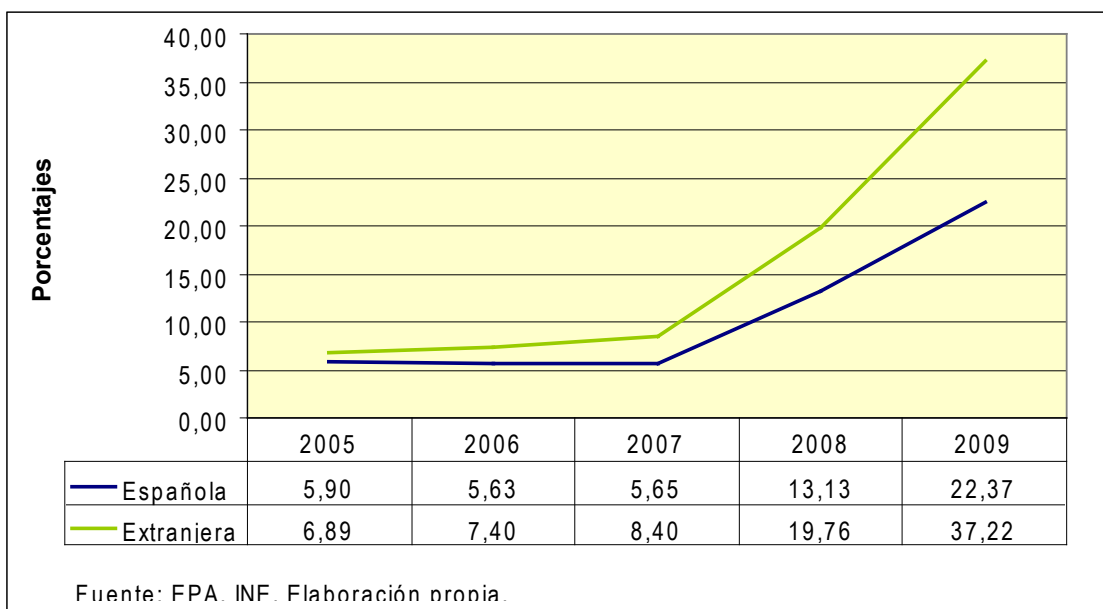
Gráfico 6.15. Evolución de la tasa de paro en el sector de la construcción



Al observar la evolución de las tasas de paro tanto para la población extranjera como para los españoles en el sector de la construcción (gráfico 6.16), se aprecia que el incremento desde 2007 ha sido muy significativo para ambas poblaciones. Sin embargo, la tasa de paro de los extranjeros, siguiendo la dinámica general ya antes descrita, es mu-

cho más elevada que la correspondiente a los trabajadores españoles. Alcanzando la tasa de paro de los extranjeros en 2009 más del 37%, mientras que para los españoles es del 22%. Por lo tanto, a la vista de los datos podríamos afirmar que la crisis en el sector de la construcción afecta de manera más severa a los trabajadores extranjeros.

Gráfico 6.16. Evolución de la Tasa de paro en España. Españoles y Extranjeros en el sector de la construcción



7. Conclusiones



7. Conclusiones

Tal y como hemos podido observar a lo largo del presente trabajo, la economía española ha dado un giro de 180 grados durante el año 2008. En este periodo ha pasado de disfrutar de una de las mayores épocas de apogeo de su historia, desde 1996 hasta 2007, a sufrir una de las crisis más acusadas que se recuerdan.

El crecimiento de la economía española durante el periodo mencionado, se basó en diversas causas, por un lado, en el aumento de la población activa y por otro lado, en la entrada de España en la Unión Económica y Monetaria (Jimeno, 2009). Como principales motivos del aumento de la población activa debemos señalar: el considerable crecimiento de la mano de obra femenina en el mercado de trabajo español, la incorporación progresiva de numerosos inmigrantes a dicho mercado de trabajo y la coincidencia con la llegada al mercado laboral de cohortes con numerosos efectivos producto del *baby boom* español. Además, la entrada de España en la Unión Económica y Monetaria dio lugar a reformas institucionales que facilitaron la obtención de créditos bancarios a unos intereses significativamente bajos (García de la Cruz, 2007). Esto se convirtió en un aliciente para la adquisición de viviendas, lo que generó una demanda creciente en el sector de la construcción

que le hizo ir ganando protagonismo dentro de la economía del país.

Tanto es así que podemos afirmar que, durante los años 1996 al 2007, el sector de la construcción en España ha vivido una etapa de expansión sin precedentes. Este sector resulta ser especialmente sensible a las variaciones de la economía en las que se encuentra inmerso (Colectivo IOE, 1997), consecuentemente, en el caso español ha resultado muy beneficiado de las altas tasas de crecimiento interanuales y de las elevadas tasas de creación de empleo que caracterizaron este periodo.

Por lo tanto, las principales causas que motivaron el espectacular desarrollo coyuntural que se produjo en el sector de la construcción podríamos señalar que han sido: la estabilidad económica en general y el buen momento macroeconómico que se estaba viviendo, la gran estabilidad en los bajos tipos de interés bancarios y la posibilidad de incrementar los plazos de amortización de los préstamos bancarios que produjeron un aumento de la capacidad de compra de las familias y de la confianza del consumidor, el fenómeno demográfico denominado *baby boom* de los años 60, la adquisición de vivienda como inversión, la concepción singular de la percepción de la propiedad para los españoles —todos

los españoles aspiran a tener una vivienda propia— y el incremento de la demanda de vivienda por parte de la población inmigrante.

Una de las cuestiones claves en este trabajo ha sido determinar si ciertamente el sector de la construcción ha sido tan significativo en la economía española como se le ha atribuido. Para ello hemos analizado los dos indicadores macroeconómicos principales: el Valor Añadido Bruto (VAB) en relación con el Producto Interior Bruto (PIB) y el empleo.

Desde el punto de vista del VAB observamos que el sector de la construcción, tanto en el ámbito nacional como en Andalucía y en Almería, a pesar de no haber sido el sector que mayor peso ha ostentado, sino que ha sido el sector de los servicios el que se ha mantenido a la cabeza a lo largo de todo el periodo. Sin embargo, sí podemos afirmar que la construcción es el sector que más ha incrementado su peso en la economía española en esta etapa, alcanzando su peso máximo de 11% en 2006. En Andalucía el sector de la construcción también ha sido el sector que mayor incremento ha presentado, convirtiéndose a partir de 2005 en el segundo sector de más peso, por delante de la industria y de la agricultura. En Almería nuevamente el sector de la construcción destaca por ser el que más ha aumentado su peso, representando en 2007 el 17% del PIB nacional.

La importancia del sector de la construcción con referencia al empleo se ha analizado desde la perspectiva de los datos que ofrece la EPA respecto al número de trabajadores ocupados en los distintos sectores de actividad y también a través de los datos publicados en el Anuario de Estadísticas Laborales publicado por el Ministerio de Trabajo e inmigración.

En los datos ofrecidos por la EPA el sector de la construcción es el que presenta un incremento superior del número de trabajadores ocupados entre los años 2000 y 2006, tanto en el ámbito nacional (incremento de 48%) como en la Comunidad Andaluza y en Almería. En el año 2006 la construcción era el segundo sector con mayor número de trabajadores ocupados en Andalucía y en Almería, por delante de la industria y la agricultura. Resulta especialmente significativo que el número de trabajadores ocupados en la construcción haya superado a los ocupados en el sector agrícola en la provincia de Almería, ya que esta provincia durante décadas había apoyado sus bases económicas en la agricultura intensiva y en potenciar el desarrollo turístico de la zona.

Por su parte, los datos obtenidos en el Anuario de Estadísticas Laborales nos indican que en el ámbito nacional aunque el sector de la construcción ocupa el tercer lugar de acuerdo al número de trabajadores que están afiliados en él, nuevamente es este sector el que más positivamente ha evolucionado, presentando un incremento del número de trabajadores de más de 52% entre 2000 y 2007. En el ámbito andaluz y en la provincia de Almería el comportamiento del sector de la construcción coincide con lo descrito para España, ocupando el tercer lugar en número de trabajadores afiliados pero presentando los crecimientos más llamativos, 72% en Andalucía y 102% en Almería.

De aquí deducimos que la representatividad del sector de la construcción en la economía española en la última década ha ido siempre en aumento convirtiéndose progresivamente en uno de los sectores más dinámicos que ha protagonizado la expansión económica del momento. No se puede afirmar que la construcción haya sido el pilar fundamental de dicha expansión económi-

ca, pero sí es evidente que ha sido uno de los más influyentes que ha acogido a un elevado número de trabajadores en este periodo.

Como ya expusimos anteriormente, una de las principales características de este periodo de prosperidad económica que ha vivido España ha sido el número tan elevado de puestos de trabajo que se han generado. Esta amplia oferta de puestos de trabajo ha funcionado como un factor de atracción principal para la inmigración. A lo largo de esta década, los extranjeros que han ido llegando a España han ido incorporándose al mercado laboral ocasionando cambios y produciendo efectos en todos los ámbitos de la sociedad española. Estos efectos han sido especialmente visibles en el plano laboral, puesto que, han contribuido al crecimiento económico del país, cotizando a las arcas de la Seguridad Social, e incidiendo sobre las tasas de actividad y empleo (Caixa de Catalunya, 2006). Resulta relevante el extraordinario incremento que han producido en la población activa (en 10 años el número de extranjeros activos se multiplicó por 16). Además, el ritmo de crecimiento de la tasa de actividad de los extranjeros ha sido superior al de los españoles, incrementándose un 41% frente al 11% registrado por los españoles en este periodo.

Los extranjeros comenzaron ocupando los empleos de menor cualificación que además contaban con las condiciones más precarias, concentrándose en los sectores donde la complementariedad de su actividad respecto a la de los españoles era más relevante (Domingo y Houle, 2004): el trabajo doméstico, la hostelería, la agricultura y la construcción. Desde principio de los noventa se han mantenido mayoritariamente dentro de estos cuatro sectores, sin embargo, lo que sí se ha modificado con el paso de los años ha sido el peso que

los extranjeros representaban dentro de cada uno de dichos sectores. Destacando que progresivamente se ha producido un desplazamiento hacia el sector de la construcción (Cachón, 1997, 2003, en Pumares, 2006) desde los demás sectores.

La extraordinaria necesidad de trabajadores que se generó en el sector de la construcción en esa etapa, fue una de las principales causas por las que se produjo una contratación tan elevada de trabajadores extranjeros en este sector. La mano de obra española disponible no resultó suficiente para cubrir una demanda tan elevada, por lo que hubo que recurrir a la mano de obra extranjera.

Todos y cada uno de los indicadores utilizados muestran como el sector a partir de 2007 evidencia la nueva situación de crisis en la que se encuentra inmerso. A través de ellos observamos cómo el sector comenzó a dar síntomas de ralentización a partir de 2006 y cómo ha llegado paulatinamente hasta valores negativos que demuestran la paralización que sufre y en la que se mantiene actualmente.

Coincidiendo con la paralización del sector se produjo en Estados Unidos, ese mismo verano de 2007, una grave catástrofe económica que dio lugar a la crisis financiera en la que estamos inmersos en la actualidad. En el mundo globalizado de hoy, España al igual que el resto de los países se ha visto arrastrada por dicha crisis financiera nacida en Estados Unidos. De hecho, es uno de los países que está sufriendo los impactos de la crisis con mayor intensidad ya que ha llegado a esta situación por dos causas principales: por un lado, la ya mencionada influencia de la crisis internacional, y, por otro, el colapso del sector de la construcción, que había

sido el motor de la economía durante los últimos años y dónde se había localizado gran parte de la inversión productiva nacional (Clemente y García, 2009). En su caída, el sector de la construcción ha arrastrado no solo a las empresas relacionadas con él, sino a toda la economía del país, dado que se había creado una enorme dependencia de dicho sector en los últimos años. Luego entonces, al analizar el modelo de desarrollo que había impulsado el crecimiento de la economía española, podemos concluir que la crisis financiera internacional ha venido a acelerar lo que en cualquier caso era inevitable que sucediera (Boldrin, 2009). Pero el impacto, en este contexto internacional de contracción ha sido tan brutal que en sólo dos años se ha perdido más empleo que el generado por la expansión del sector en los años 2000, y aquellos en los que más creció, caso de Almería, ha sido donde más dura ha resultado la caída.

En lo que se refiere al empleo, el ajuste de la actividad del sector de la construcción a la nueva situación está teniendo graves repercusiones, por un lado, están aumentando las cifras del paro en el sector, y, por otro, el número de trabajadores en el sector están disminuyendo.

De acuerdo con los datos obtenidos de la EPA, el sector de la construcción es el que ha registrado una mayor pérdida de trabajadores desde 2007 en comparación a los demás sectores. Esta dinámica la presenta en los tres ámbitos de estudio, aunque en Almería es dónde se acusa más este descenso en el número de trabajadores. Almería después de haber registrado el incremento más acusado en los años anteriores, pierde un número tan elevado de trabajadores que en 2009 se aproxima a cifras similares a las que tenía en 2004. Respecto a los trabajadores ocupados extranjeros, ob-

servamos dos diferencias relevantes en relación con el total de trabajadores. Por un lado, a pesar de la crisis durante el año 2008 y principios de 2009 mantienen la misma tendencia de los años anteriores incrementando su presencia en el número de ocupados. Esto se debe a que todavía durante ese periodo siguen llegando a España numerosos trabajadores inmigrantes ajenos a la nueva situación económica. Por otro lado, el descenso del número de trabajadores extranjeros ocupados en el sector de la construcción es más relevante en comparación con el número de trabajadores españoles que están abandonando el sector. Esto indica que en un principio la crisis en el sector de la construcción está afectando más a los trabajadores extranjeros que a los españoles.

Finalmente, al analizar las cifras sobre el desempleo obtenidas de la EPA, observamos que aunque el número de parados se dispara en todos los sectores a partir de 2007, el sector de la construcción es el que presenta los peores resultados. Podemos afirmar que el sector de actividad que muestra más claramente los efectos negativos de la crisis económica es el sector de la construcción. De nuevo los trabajadores extranjeros son los que aparecen como los más afectados por la crisis en el sector, registrando unas tasas de paro muy superiores a las de los trabajadores españoles en los tres ámbitos de estudio.

8. Referencias



8. Referencias

Barbero, E. (2009). Crisis económica: Origen, situación y perspectiva. *Cuadernos del Mercado de Trabajo*, 2, 7-15.

Boldrin, M. (2009). La crisis mundial y nuestra crisis. En *Crisis09.es: la crisis de la economía española, lecciones y propuestas*. Disponible en: <http://www.crisis09.es/ebook/la-crisis-mundial-y-nuestra-crisis.html>. Consulta realizada: septiembre 2009.

Boletín Estadístico (2009). Madrid: Ministerio de Fomento, Dirección General de Programación Económica y Presupuestos. Disponible en: <http://www.fomento.es/BE/>. Consulta realizada: septiembre 2009.

Borjas, G.J. (2003). The labor demand curve is downward sloping: Reexamining the impact of immigration on the labor market. *Quarterly Journal of Economics*, 118 (4), 1335-1374.

Cabré, A., Domingo, A. y Menacho, T. (2002). Demografía y crecimiento de la población española durante el siglo XX. *Mediterráneo Económico*, 1, 121-138.

Caixa Catalunya. (2006). Razones demográficas del crecimiento del PIB per cápita en España y la UE-15. En *Economía española y contexto internacional: informe*

semestral I/2006. Barcelona: autor. Disponible en: <http://www.caixacatalunya.es/caixacat/es/ccpublic/particulars/publica/pdf/iee0706e0.pdf>. Consulta realizada: septiembre 2009

Cámara de Comercio de Almería (2007). *Encuesta de Coyuntura de la Construcción de Almería*, 4º Trim. Disponible en: www.camaradealmeria.es. Consulta realizada: julio 2009.

Cámara de Comercio de Almería (2008). *Encuesta de Coyuntura de la Construcción de Almería* 1er Trim. Disponible en: www.camaradealmeria.es. Consulta realizada: julio 2009.

Castro, T. (s.f.). Un caso especial: la generación del Baby boom. CSIC. Disponible en: <http://www.imser-sodependencia.csic.es/documentos/estadisticas/informe-mayores/2000/capitulos/1-5textobabyboom.rtf>. Consulta realizada: septiembre 2009.

Clemente, J. y García, I. (2009). La crisis y los indicadores del mercado de trabajo. *Cuadernos del Mercado de Trabajo*, 2, 23-33.

Colectivo IOÉ (1997). *Inmigración y Trabajo, Trabajadores inmigrantes en el sector de la construcción*

(*Polacos, Marroquíes en Madrid y Barcelona*). Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Colectivo IOÉ (2002). *Inmigración y vivienda en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Comisión de Ayuda al Refugiado (s.f). *El acceso a al vivienda de las personas inmigrantes y refugiados*. Madrid: autor. Disponible en: <http://www.cear.es/upload/informe%20acceso%20vivienda%20agosto%202004%20.pdf>. Consulta realizada: octubre 2009.

Financial Programming and Budget (2007). Disponible en: http://ec.europa.eu/budget/documents/2007_de.htm#table-3_2. Consulta realizada: septiembre 2009.

Fundación Cajamar (2007). *Informe de coyuntura, Construcción*, 10. Disponible en: <http://www.fundacioncajamar.es/instituto.htm>. Consulta realizada: septiembre 2009.

Fundación Cajamar (2008). *Informe de coyuntura, Construcción*, 14. Disponible en: <http://www.fundacioncajamar.es/instituto.htm>. Consulta realizada: septiembre 2009

Fundación Cajamar (2008). *Informe de coyuntura, Construcción*, 15. Disponible en: <http://www.fundacioncajamar.es/instituto.htm>. Consulta realizada: septiembre 2009

Fundación Cajamar (2008). *Informe de coyuntura, Construcción*, 17. Disponible en: <http://www.fundacioncajamar.es/instituto.htm>. Consulta realizada: septiembre 2009

Fundación Cajamar (2009). *Informe de coyuntura, Construcción*, 18. Disponible en: <http://www.fundacioncajamar.es/instituto.htm>. Consulta realizada: septiembre 2009

Fundación para el Desarrollo de los Pueblos de Andalucía. Federación de Metal, Construcción y Afines de UGT-Andalucía (2007). *Estudios sobre inmigración en los sectores de metal, construcción e industrias afines en Andalucía*. Córdoba: autor.

García, J. M. y Ruesga, S. (2007). *Economía española, estructura y regulación*. Madrid: Thomson.

García, J. (2000). El precio del suelo: la polémica interminable. *Nuevas Fronteras de la Política Económica*. CREI y Universitat Pompeu Fabra. Disponible en: <http://www.econ.upf.edu/~montalvo/nvivienda.htm>. Consulta realizada: septiembre 2009.

García, J. (2003). La vivienda en España: desgravación, burbujas y otras historias. *Perspectivas del sistema financiero*. FUNCAS, 78, 1-43. Disponible en: <http://www.econ.upf.edu/~montalvo/nvivienda.htm>. Consulta realizada: septiembre 2009.

Instituto Nacional de Estadísticas (2008) *Informe de la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007*. Madrid: autor. Disponible en: http://www.ine.es/daco/daco42/inmigrantes/informe/eni07_informe.pdf. Consulta realizada: octubre 2009.

Consejo Económico y Social. Junta de Andalucía (2008). *Informe sobre la situación Socioeconómica de Andalucía 2007*. Sevilla: autor. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/empleo/www/herramientas/biblio>

teca_virtual/bibliotecaDetalle.php?id=1547. Consulta realizada: septiembre 2009.

Consejería de Economía y Hacienda. Junta de Andalucía. (2009). *Informe Económico y Financiero del Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para el año 2008*. Sevilla: autor. Disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/economiayhacienda/planif_presup/presupuesto2008/IEF/informe.htm. Consulta realizada: septiembre 2009.

Instituto de Estadística de Andalucía. Almería. *Datos Básicos 2002*. Sevilla: autor. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/dtbas/index2.htm>. Consulta realizada: julio 2009.

Instituto de Estadística de Andalucía. Almería. *Datos Básicos 2003*. Sevilla: autor. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/dtbas/index2.htm>. Consulta realizada: julio 2009.

Instituto de Estadística de Andalucía. Almería. *Datos Básicos 2004*. Sevilla: autor. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/dtbas/index2.htm>. Consulta realizada: julio 2009.

Instituto de Estadística de Andalucía. Almería. *Datos Básicos 2005*. Sevilla: autor. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/dtbas/index2.htm>. Consulta realizada: julio 2009.

Instituto de Estadística de Andalucía. Almería. *Datos Básicos 2006*. Sevilla: autor. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/dtbas/index2.htm>. Consulta realizada: julio 2009.

Instituto de Estadística de Andalucía. Almería. *Datos Básicos 2007*. Sevilla: autor. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/dtbas/index2.htm>. Consulta realizada: julio 2009.

Instituto de Estadística de Andalucía. Almería. *Datos Básicos 2008*. Sevilla: autor. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/dtbas/index2.htm>. Consulta realizada: julio 2009.

Instituto de Estadística de Andalucía. Almería. *Datos Básicos 2009*. Sevilla: autor. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/dtbas/index2.htm>. Consulta realizada: julio 2009.

Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (2008). *Radiografía de las Migraciones en la Comunidad Valenciana*. Valencia: autor. Disponible en: http://www.ceimigra.net/observatorio/media/radiografia2008/documento/radiografia_migracion_cv_2008.pdf. Consulta realizada: septiembre 2009

Jimeno, J. F. (2009). El ajuste de empleo y la inmigración. *Cuadernos del Mercado de Trabajo*, 2, 35-43.

Observatorio Ocupacional de Almería (2007). *Mercado de trabajo de los extranjeros 2006 Almería*. Almería: autor. Disponible en: <http://www2.inem.es/ObservatorioOcupacional/web/asp/inc/documentos.asp?proceso=consultar&codDocumento=841>. Consulta realizada: septiembre 2009.

Observatorio Ocupacional de Almería (2009). *Mercado de trabajo de los extranjeros 2008 Almería*. Almería: autor. Disponible en: <http://www2.inem.es/ObservatorioOcupacional/web/asp/inc/documentos.asp?proceso>

[=consultar&codDocumento=1325](#). Consulta realizada: septiembre 2009.

Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones (2009). *Informe Anual "Andalucía Inmigración 2008"*. Sevilla: autor. Disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/empleo/www/herramientas/biblioteca_virtual/bibliotecaDetalle.php?id=1673. Consulta realizada: septiembre 2009

Observatorio Valenciano de las Migraciones. Vivienda e inmigración en al Comunidad Valenciana. *Miradas sobre la Inmigración*, 4. Valencia: autor. Disponible en: http://www.ceimigra.net/observatorio/images/stories/mirada_04.vivienda.pdf. Consulta realizada: octubre 2009.

OFICEMEN (2009). *Informe de Coyuntura Julio 2009*. Disponible en: <http://www.oficemen.com/Uploads/docs/200907%20Informe%20de%20Coyuntura.pdf>. Consulta realizada: septiembre 2009

Oficina Económica del Presidente. Gobierno de España (2006). *Inmigración y Economía Española: 1996-2006*. Disponible en: <http://www.la-moncloa.es/NR/rdonlyres/62B6B50E-AE7B-455A-85A5-600EF4EA9281/80515/InmigracionYEconomiaEspañola12Nov.pdf>. Consulta realizada: septiembre 2009.

Oliver, J. (2008). La economía española y su inmediato futuro. *Cuadernos de Información Económica*, 205, 1-4.

Pajares, M. (2008). *Inmigración y mercado de trabajo: Informe 2008*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración. Disponible en: <http://extranjeros.mtas.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/>

[archivos/Inmigracixn y Mercado de trabajo. Informe 2008.pdf](#). Consulta realizada: septiembre 2009.

Piedrafita, S., Steinberg, F. y Torreblanca, J. I. (2006). *20 años de España en la Unión Europea (1986-2006)*. Madrid: Real Instituto Elcano. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/publicaciones/libros/publicacion_20_europa.pdf. Consulta realizada: septiembre 2009.

Pumares, P. (2006). Efectos de la inmigración regularizada sobre el cambio en la estructura por regímenes y grupos de cotización de la Seguridad Social. *Estudios Geográficos*, 261, 607-634.

Pumares, P., García, A. y Asensio, A. (2006). *La movilidad laboral y geográfica de la población extranjera en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Raya, P. (1994). El turismo residencial en Andalucía. *Boletín económico de Andalucía*, 17, 21-31.

Rosell, M .D. (Dir.) (2009). *Las personas extranjeras en el mercado laboral andaluz: 2008*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Empleo.

Rosell, M .D y Carrillo, A. (Coords.) (2008). *El sector de la construcción en Andalucía*. Sevilla: Servicio Andaluz de Empleo. Disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/empleo/www/herramientas/biblioteca_virtual/bibliotecaDetalle.php?id=1525. Consulta realizada: septiembre 2009.

9. Anexo



9. Anexo

Fuentes estadísticas:

- Datos sobre la población:

Para obtener los datos referidos a la población nacional y extranjera se consultó el Padrón municipal de habitantes perteneciente al Instituto Nacional de Estadística.

- Datos del ámbito laboral:

Las principales fuentes estadísticas consultadas para la obtención de datos a cerca del mercado de trabajo han sido: la Encuesta de Población Activa (EPA), explotada por tres organismos diferentes, el Instituto Nacional de Estadística (INE), por un lado, también por el Instituto de Estadística de Andalucía (IEA) y, por último, por el Ministerio de Trabajo e Inmigración (MTIN) en su publicación del Boletín de Estadísticas Laborales (BEL). La segunda fuente examinada ha sido el Anuario de Estadísticas Laborales (AEL) publicado por el Ministerio de Trabajo e Inmigración.

- Datos sobre el sector de la construcción:

El análisis interno del sector de la construcción se realizó estudiando los indicadores específicos publicados en diversas fuentes: los Informes de Coyuntura de la Construcción publicados por el Instituto de Estudios perteneciente a la Fundación Cajamar de Almería, las Estadísticas de Transmisiones de Derechos de Propiedad, el Índice de Precios de Viviendas y los porcentajes de Hipotecas constituidas publicadas en el INE.

También se han analizado datos obtenidos en el Ministerio de Fomento (MFOM), la Asociación de Empresas Constructoras de Ámbito Nacional (SEOPAN) y la Agrupación de Fabricantes de Cemento de España (OFICEMEN).

